

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARCOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remiten en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

El tesoro general del Bajo-Rhin, el Sr. Percheron, ha tenido la buena fortuna de salir de Strasburgo, habiendo llegado a París con todos los fondos públicos que tenía en su poder, y cuyo total se eleva a 12,000,000 de francos. El Sr. Percheron ha pasado la línea enemiga en un furgón tirado por dos caballos. Este hecho prueba que el sitio de la mencionada plaza no se lleva a cabo con todo rigor, por falta, sin duda, de fuerzas suficientes.

Los franceses tienen en Metz 15,000 heridos, y los diarios de París dicen que para impedir el tifus que empieza en los dos ejércitos, sería muy humanitario que los heridos de uno y otro lado pudiesen ir en libertad, como las ambulancias.

Se ha organizado un servicio especial de ingenieros franceses civiles y militares, encargados de ejecutar ciertas obras en los caminos que se juzgan deben atravesar los ejércitos alemanes, a fin de obstaculizar todo lo posible embarazando sensiblemente su marcha.

Se sabe ya positivamente que el príncipe Alberto de Prusia, de quien se dijo que había muerto en la batalla del 16, no está ni aun herido.

Han sido presas en París más de dos mil personas que estaban sujetas a la vigilancia de la autoridad y comprendidas por consiguiente en la proclama del gobernador de París, general Trochu.

A los presos se les están formando expedientes gubernativos que pasarán, luego que sean terminadas, a la autoridad militar.

El gobernador de París ha dirigido la siguiente proclama a los guardias móviles de París:

«Guardias móviles de París!
«Estaba impaciente por veros. Os he visto y estoy contento.

«Habeis tenido ante mí la actitud de las tropas dispuestas a abordar al enemigo; y lo abordareis muy en breve para defender vuestros hogares, y vuestros ciudadanos verán cómo obran los hijos de París; os había llamado a la capital porque tenía en vosotros la más completa confianza.

«Habeis correspondido dignamente a ella y os pido que me confirmeis en los sentimientos que me inspiráis, confiados estrictamente a la disciplina y a la ordenanza.

«Felicito y elogio a vuestro general por los esfuerzos que ha hecho y por los buenos resultados que ha obtenido. Será para mí gran honor conducirlos con él al fuego cuando llegue la hora no lejána.
«Preparaos!..... En el campo de Saint Maur, Trochu.»

El mismo general Trochu ha publicado la siguiente resolución:

«El gobernador de París,
«Vista la ley de 9 de Agosto de 1849 sobre el estado de sitio;

«Visto el decreto de 7 del corriente, por el cual París ha sido declarado en estado de sitio;

«Visto el art. 75 del decreto de 24 de Diciembre de 1811, relativo a la organización y al servicio de Estados Mayores de plazas el cual dice:

«En toda plaza en estado de guerra, si el ministro o el general de ejército da la orden, o si las tropas enemigas se acercan a menos de tres jornadas de la plaza, el gobernador o comandante queda inmediatamente investido de la autoridad necesaria sin esperar el estado de sitio;

«Para hacer salir las bocas inútiles, los extranjeros e individuos sujetos a la vigilancia de la autoridad civil o militar, etc., etc.....

«Vista la ley de 9 de Julio de 1852 relativa al alejamiento del departamento del Sena de los individuos sospechosos y sujetos a la vigilancia de los vagos, mendigos y otras gentes dadas a prácticas peligrosas para las personas y para las propiedades;

«Ordeno y mando:

«Art. 1.º Todo individuo desprovisto de medios de existencia, cuya presencia en París constituya un peligro para el orden público, o para la seguridad de las personas o de las propiedades, o que se entregue a maniobras para debilitar o entorpecer las medidas de defensa o de seguridad general, será expulsado de la capital.

«El que infringiere lo anteriormente dispuesto será entregado a los tribunales militares.—General Trochu.»

Dice La Epoca:

«Nos sorprende hoy El País con la noticia que le da su correspondiente de Munich, de que se destina al rey Luis de Baviera, al íntimo amigo del músico Wagner, para ocupar el trono de España.

«Ya La Correspondencia de Berlín había amenazado en nombre de la Prusia vencedora con colocar un príncipe alemán en el trono de España para tener a raya en adelante a la Francia.

«El candidato, al decir de El País, es el rey de Baviera, para anexionar a la Prusia su Estado actual. Según parece, Wagner es el que ha decidido al joven rey a que acepte el cambio, y los prusios españoles no cabrán en sí de júbilo al saber la fortuna que se les entra por las puertas.

«En el mismo periódico leemos

«Moderados quedarían nuestros prusios si fuera cierto lo que en un periódico leemos, de que el rey Guillermo ha manifestado que firmará la paz de Francia con el conde de Chambord.

«La noticia, sin embargo, nos parece inverosímil.»

El incidente más interesante de la sesión del Cuerpo legislativo del 24, lo describe una carta de París en los siguientes términos:

«Después de proponer el marqués de Piré que el Cuerpo legislativo elija nueve miembros del comité de defensa y que el Gobierno elija tres de entre ellos, Julio Favre sube a la tribuna, y dice que, únicamente todos en cuanto a la salvación del país, unánimes en los medios. «Muchos espíritus sinceros como yo, creen que todas las desgracias de la situación se deben al sistema político seguido y que se

traduce en ineptia ó traición. (Rumores.) Si Francia hubiese sido bien conducida, habría sido invencible. (Aplausos.) Si la política es la que ha perdido a la patria, como queréis prescindiendo de ella. (Aplausos.) Acepto que no queremos hoy dominar nuestras pasiones: el partido que pensara triunfar sobre las ruinas de la patria, debería ser tres veces maldito (Aplausos); pero no se puede perseverar tampoco en el sistema que nos ha perdido.

«A este suelo natal que amamos con delirio y queremos salvar, se enlaza nuestra existencia política, pues si el suelo esclavo se defiende por un tirano que expone a la cabeza de las tropas, el suelo libre se defiende por la nación entera. (Aplausos en la izquierda.) No puede apartar la cuestión de las instituciones. Es preciso tratar desde luego. Examinemos a fondo la situación, porque si hubiese una mala inteligencia sería fatal. La nación francesa no sabe por quién va a morir. (Grandes gritos: La patria no muere nunca.)»

El presidente SCHNEIDER: La unanimidad patriótica que hay en la Cámara y el país, prueban bien que la nación sabe por qué se defiende. La expulsión del extranjero: he aquí el solo pensamiento que debe dominar todas nuestras pasiones. (Grandes aplausos.)

El Sr. JULIO FAVRE: Si tenéis confianza en las instituciones actuales, decidlo. (Grandes voces: ¡sí! ¡sí!) que se dirija entonces al pueblo francés y que diga que quiere mantener el imperio y la dinastía. (Terrible agitación.) Por mí parte declaro que el deber de todo buen ciudadano es hacerse matar por la patria.

El Sr. BUFFET: «Como la Asamblea toda, creo que no hay más que una cuestión: arrojar al extranjero. (Aplausos.) No creo injuriar a la Cámara diciéndola que se inspire en el ejemplo de nuestro heroico ejército. Ante el enemigo hay generales y soldados que pueden abrigar aspiraciones políticas diversas. No piden, sin embargo, se les diga por qué causa combaten. La conocen; es la causa sagrada de la Francia manchada por la planta extranjera. (Estrepitosos aplausos.) Cuando los hayamos rechazado podremos discutir.

El Gobierno parlamentario tiene que hacer sus pruebas en una gran crisis nacional, y que sepa el país que este Gobierno de discusión, en presencia del enemigo, es un Gobierno de acción que sabe defender tan bien el país como discutir sus intereses. En frente de la guerra, tregua, a todas las luchas; unión de todos los corazones, de todos los sentimientos y de todas las energías hac a un solo fin: lanzar al extranjero de nuestro suelo.

Un inmenso entusiasmo sucedió a este discurso: el orador es abrazado por la mitad de la Cámara.

Noticias tomadas de varios periódicos:

«Se atribuyen al rey de Prusia las siguientes palabras:

«La Alsacia y la Lorena me costarán 300,000 hombres; pero esas provincias bien valen este sacrificio.

«Son considerables las fuerzas de la Alemania, pertenecientes a las diversas reservas, que van entrando cada día en el territorio francés. Muchos de los individuos correspondientes a la clase de 50 a 55 años, dice un periódico de París, vienen sin uniforme de ninguna clase, provistos solamente de armas, que no son de los últimos sistemas.

«El comandante de la plaza de Strasburgo amenazó con bombardear a Kehl, pueblo no fortificado de la orilla derecha del Rin, si los alemanes bombardeaban a Strasburgo. La amenaza se ha verificado y Kehl está casi destruido. El general prusiano Werder ha dirigido con este motivo un despacho al comandante de Strasburgo, en el cual le dice entre otras cosas:

«Semejante comportamiento no se conoce entre las naciones civilizadas, y me obliga a hacerlos personalmente responsable de sus consecuencias. Haré que se me de cuenta de las pérdidas que se hayan ocasionado en Kehl para que se compensen por medio de contribuciones impuestas a la Alsacia.»

Las cartas de París que publica la Independencia

Belga, dicen que el primer pensamiento del mariscal Mac-Mahon fue sin duda cargar con 170,000 hombres sobre el ejército del príncipe real, para acudir en seguida en auxilio del mariscal Bazaine;

pero como el príncipe real había enviado al grueso del ejército la mayor parte de sus tropas, dejando solo en observación un cuerpo de 50,000 hombres, que no habrían aceptado la batalla, el duque de Magenta cambió de plan, marchando en seguida a dar la mano al mariscal Bazaine. Dichas cartas no se explican el movimiento de los prusianos sobre París, dejando detrás fuerzas tan numerosas.

El número de prisioneros y heridos franceses va siendo tan grande, dice una carta de Berlín, que no saben ya aquí dónde meterlos con las condiciones de seguridad, higiene y comodidad apetecibles. En cuatro días han aumentado, de 15,000 a que ascendían hasta 21,000 a que llegan hoy.

En Berlín, en Dresde, en Hamburgo y en otras ciudades, no contentas las asociaciones filantrópicas con cuidar a estos desgraciados como a sus compatriotas, les proporcionan la lectura de libros útiles o agradables, en su idioma, para lo cual se han formado y están aumentando unas bibliotecas ambulantes destinadas a los lazaretos y a los depósitos.

«A última hora no se ha recibido todavía noticia alguna de la gran batalla que se supone ha empezado esta mañana cerca de Reims entre los ejércitos de Mac-Mahon y del príncipe Federico Carlos.

«Un despacho de Bombay dice, que el representante de Francia en China, ha pedido con urgencia la ejecución de tres mandamientos y que se pongan en libertad a numerosos cristianos indígenas. El virey Benkwofaw ha consentido en estas condiciones, excepto en la ejecución de un mandamiento, que era su larguentería. El representante de Francia amenaza, sino se aceptan las condiciones, con el bombardeo inmediato de Tien Tsing. No se conoce aun el resultado de las negociaciones.

La Correspondencia General Austríaca, dice que a consecuencia de haberse presentado el cólera en la Rusia meridional, ha quedado interrumpida su comunicación directa con aquella comarca, lo mis-

mo por parte de la sociedad austríaca de ferro-carri-les del Estado, que por la de la sociedad danubiana de navegación por vapor. No se expiden ya billetes de viaje para más allá de Galatz.

Dicen de París:

«Parece ser que el 22 de Julio del corriente año, dijo el emperador en el palacio de las Tullerías, las siguientes palabras al general Turr, contestando a ciertas observaciones que el hizo el general con motivo de la declaración de guerra a la Prusia:

«Yo no tenía la menor idea de hacer la guerra en este momento, pero ya que la ocasión se presenta, la acepto. Más vale hacerla ahora que más tarde, porque los esfuerzos de la Prusia están minando continuamente París, Florencia y Viena, y su trabajo de desorganización avanza rápidamente.

«La punta de la espada no viene dirigida solamente a mí, y si las demás potencias europeas no lo ven, peor para ellas. Yo veo un peligro europeo y desde luego no vacilo. Si a la Francia se la deja sin sosten, no será la primera vez que haya combatido Francia para salvar a la Europa.»

En la noche de ayer se ha procedido aquí a la detención de varios individuos sospechosos; algunos de ellos que se encuentran bajo la vigilancia de la autoridad, y comprendidos por consiguiente en la proclama del gobernador de París, general Trochu de que damos cuenta en otro lugar.

El número de las personas a que nos referimos ascienden ya a más de 2,000, a las cuales se les está formando expedientes gubernativos que pasarán luego que sean terminados a la autoridad militar.

El Morning-Post y el Times admiten la hipótesis de que los ejércitos prusianos no se hayan empeñado en sitiar a Bazaine en Metz, lo cual inutilizaba una masa inmensa de fuerzas, prefiriendo reunirse tres grandes ejércitos, y ofrecer batalla en los llanos del Mosa ó del Marne a Mac-Mahon y Bazaine, contando con que así una gran batalla decidirá la guerra, y que por la superioridad de fuerzas y talento de sus grandes generales creen tener segura la victoria. El Times da a entender que Bazaine marchó de Metz el 24, pero solo con una parte del ejército, y no cree en el sitio de París antes de la gran batalla. Teme que el cuerpo de ejército de Chalons tienda a cortar los ferro-carri-les de Lyon y aun Orleans, asistiendo a París de la Francia. Aunque la operación sería arriesgadísima, pueden hacerlo 10,000 caballos prusianos, porque en esos puntos los franceses no tienen hoy tropas que oponerle.

Lo indudable es que el duque de Magenta ha marchado al encuentro ó al auxilio de Bazaine. Al salir de Reims parece dijo: «Juego la salvación de la Francia dejando libre el camino de París; pero ni puedo abandonar el gran núcleo de nuestras fuerzas, ni que crea nadie que por rivalidades no voy al auxilio de Bazaine.»

El general Trochu, que antes había dado una proclama patriótica a los guardias movilizados, encareciendo su patriotismo y el sufrimiento en privaciones que la necesidad impone a todos, visitó uno de estos días el campamento de Saint-Maur, revisando los 22,000 hombres que suman los 18 batallones de la Guardia movilizada de París. Las maniobras hechas, fueron, según una carta de París, muy bellas, y el entusiasmo hacia la Francia y su general grande al saludar Trochu las banderas y las águilas de cada batallón. Acudió medio París a esta fiesta militar, que recordaba las de 1848.

El presidente de los Estados-Unidos publicó el 22 una proclama de neutralidad, declarando que durante la guerra europea serán aplicadas estrictamente las leyes de neutralidad.

En esa proclama el Gobierno, que se abstiene de expresar su opinión ó sus simpatías, ordena a los habitantes de los Estados-Unidos que no tomen parte directa ni indirectamente en ningún acto de guerra, ni den auxilio a ninguno de los beligerantes.

Los ciudadanos que obrasen de otro modo perderían la protección de los Estados-Unidos y tendrían que sufrir las consecuencias de su conducta.

He aquí cómo el Times, presenta la situación de los ejércitos beligerantes en su número del 26:

«Hemos llegado a un periodo crítico en la guerra. El rey de Prusia ha adelantado su cuartel general hasta Bar-le-Duc. Ha dejado parte de sus dos ejércitos delante de Metz, donde van a vigilar al ejército francés detrás de trincheras que están levantándose rápidamente alrededor de la plaza, y con el resto de sus fuerzas se ha unido al príncipe real, y continuando su marcha sobre París. No desconocemos la resistencia que puede encontrar en su marcha. Tenemos una suficiente luz en lo que parecía oscuro respecto de los movimientos del mariscal Mac-Mahon.

«Parecía natural suponer que su propósito era simplemente evitar encontrarse con el príncipe real de Prusia. No puede haber ya la menor duda en cuanto a la exactitud de esta suposición. Mac-Mahon, huyendo del desastroso campo de batalla de Wörz, había llevado sus derrotadas fuerzas a través de los Vosgos a la línea del Mosela, donde por no querer ó no poder, no se reunió al grueso del ejército francés en Metz, sino que continuó su retirada a Nancy, y desde allí al campamento de Chalons. Allí fué reforzado por varios cuerpos destacados de tropas regulares y por algunos batallones de milicia y voluntarios, hasta completar un ejército, según se dice, de 150,000 a 200,000 hombres. Su objeto en Chalons era óbvio. Era cerrar el camino de París al príncipe real de Prusia, tomando una fuerte posición en el campo de Mourmelon que hiciese igualmente arriesgado para el príncipe prusiano atacar ó marchar dejándole a sus espaldas.

«El príncipe real, sin embargo, sintiéndose probablemente fuerte para aventurar una batalla, avanzó en una línea al Sud de Chalons, dando inequívocos indicios de su intención de marchar sobre la capital. Pero como observó que Mac-Mahon no manifes-

taba disposición alguna a disputarle el paso, pareció modificar su plan y posponer su marcha a París hasta asegurarse de no ser molestado en su flanco, ofreciendo la batalla a Mac-Mahon en su campamento de Chalons. Una mera demostración contra Chalons fué, sin embargo, suficiente para determinar a Mac-Mahon a levantar su campo, retroceder a Reims, y en seguida a abandonar al mismo Reims, mientras que Chalons, el campamento y toda la llanura eran ocupados inmediatamente por el enemigo.

«Cuando consideramos la importancia de la posición ocupada por Mac-Mahon y las probables consecuencias de haberla abandonado, no podemos asignar otro motivo a la resolución del mariscal que la convicción de su impotencia para hacer frente a su adversario. Puede dudarse si el príncipe real cuando partió de Wörz después de la batalla ha logrado reunir más número de tropas que las que Mac-Mahon ha reunido en Chalons. Pero en primer lugar, no es en modo alguno improbable que después de las tres grandes batallas en Metz recibiese grandes refuerzos de los ejércitos victoriosos del rey y del príncipe Federico Carlos; y aun en el caso de una igualdad numérica, era natural que Mac-Mahon considerase a sus primitivas tropas no bien recobradas de su último desastre y a sus nuevos reclutas no suficientemente adiestrados ó disciplinados para luchar con los alemanes, animados con la victoria y llenos de confianza en sí mismos y en su jefe. De todos modos, Mac-Mahon no se sintió bastante fuerte para dar la batalla fuera del campamento, para esperar al enemigo en él, ni aun después de abandonado, para tomar posición en los bosques y alturas al Norte y al Oeste de Reims.

«Por nuestra parte, no podemos creer en el sitio de París, no podemos tener fe en ninguna seria tentativa de defender a París. Prevemos algún medio de evitar una calamidad que, independientemente de la enorme miseria de que iría acompañada, sería una anomalía demasiado extraña en nuestra civilización. Pero cualesquiera que sean las condiciones de la paz, Francia está segura de caer de pie; Francia nunca es vencida por completo. Ella sabe cómo exigir homenaje de un conquistador; sobrevivió a 1814, y está segura de atravesar la borrasca de 1870.»

Según refiere El Gaulois del viernes, el general húngaro Turr tuvo una entrevista con el emperador el 22 de Junio último en el palacio de las Tullerías, en la que Napoleón III le dijo que no tenía la menor idea de hacer la guerra a Prusia en estos momentos; pero que puesto que la ocasión se le presentaba, la había aceptado, porque era preferible hacerla ahora que luego. «Las intrigas de Prusia, añadía el emperador, están minando continuamente a París, Florencia y Viena, y su obra de destrucción avanza con prodigiosa rapidez. La punta de su espada no se dirige tan solo contra mí, y si las demás potencias europeas no lo juzgan así, peor para ellas. Creo distinguir un peligro europeo, y no vacilo; si la Francia queda aislada en esta ocasión ¿qué le hemos de hacer? No es la primera vez que Francia ha combatido para salvar la Europa.»

El general Turr ha referido su interesante entrevista con el emperador en una carta dirigida a un amigo suyo, residente en Londres, la cual termina con estas frases: «Deploramos que Francia no estuviese preparada para emprender la guerra, y deploramos la imprevisión y la ineptitud del general Lehouff. Desgraciadamente Cavour no existe ya, y los que le han sobrevivido no son más que unos pigmeos; si no Italia y Austria se habrían declarado inmediatamente por Francia.»

Dice una carta de Berlín que se engañan los franceses si creen que el objetivo de los prusianos es París; que el plan principal de estos consiste en no aventurar en el corazón de Francia una batalla sino en momento oportuno, y en caso de una derrota replegarse sobre los departamentos del Este organizados en provincias prusianas. Allí situarían sus ejércitos de manera que formasen el baluarte del territorio alemán en el suelo mismo de Francia, para lo cual se activarían los sitios de Metz y de Strasburgo con grande energía.

Háase hecho importantísimas prisiones en todas las calles que aminoran el boulevard Montmartre, teatro hace un año de la agitación de París. Los periódicos suponen que especialmente en la calle de los Mártires, se han encontrado pruebas de la complicidad de agentes prusianos en estos desórdenes. Durante gran parte del 25, las tiendas estuvieron cerradas por aquel lado de París, y las tropas vigilantes en los cuarteles. Es posible también que el partido demagógico esperase algo de la sesión del Cuerpo legislativo, que fué muy animada, aunque no violenta. La Cámara estaba guardada por la tropa y Guardia nacional, para evitar la agitación interior.

He aquí el resumen del manifiesto publicado desde Londres por Luis Blanc, en carta dirigida a un amigo suyo:

«La situación es aflictiva. El pueblo francés expla de un modo terrible el error que ha cometido contra sí mismo dándose a un hombre. ¿Cómo reparar este trágico y fatal error?

«La desconfianza está a la orden del día, y la libertad, madre de ese sagrado entusiasmo que un día nos valió tantos triunfos, es declarada sospechosa y tratada como tal. Diarios de un patriotismo ardiente han sido suspendidos por no llevar la estampilla oficial, y las armas que el pueblo pedía a grandes gritos le han sido negadas. El estado de guerra, precaución tomada contra el enemigo, ha sido confundido con el estado de sitio, que supone enemigos en el interior. La ley marcial ha sido aplicada, no solo a las ciudades amenazadas por los prusianos, sino a las que están lejos de su alcance.

«¿Qué prueba, esto? Que la salvación de la dinastía exige medidas incompatibles con la unanimidad de sentimientos y el carácter heroico de las medidas que reclama la salvación de la Francia. Entre el imperio y la nación tiempo es ya de elegir. Pero es preciso que los franceses obren unánimes, pues las

disensiones crueles entregarían al enemigo la Francia armada contra sí misma.

«En los espíritus un solo pensamiento, la Francia; en los corazones un solo amor, la patria. En la plaza pública la calma, que es la majestad de la fuerza.

«En semejantes circunstancias deseamos saber lo que cuenta hacer. Ardo en deseos de partir para París, pero creo que para aquellos cuya presencia no puede tener más que una significación revolucionaria, no ha llegado aun el momento de entrar en París, porque todo lo que dividiera ó pudiese dividir, multiplicaría los peligros que amenazan a nuestro querido país.

«Y además me pregunto con angustia indescriptible si sería interés de la república aceptar antes de que la paz se haya hecho necesaria ó posible, la herencia de la espantosa situación que el imperio nos ha creado. Reveses tan terribles como inesperados nos han demostrado que el empuje guerrero del Gobierno imperial, por violento que haya sido, ha quedado sobrepuesto por su imprevisión.

«Es difícil creer que por grandes que sean los prodigios que deban esperarse del ardor de nuestros voluntarios puedan hacer más contra fuerzas espantosas que los admirables soldados de nuestra Francia, esos héroes para quienes las batallas han sido manzanas. Y si el número ha de vencer su sublime heroísmo, sería aceptable que la responsabilidad del resultado final, en vez de hundir el imperio, que ha hecho todo lo posible para atraer una catástrofe, pesase sobre la república, cuyos partidarios han hecho cuanto era dable para evitarla.

«Yo no conozco más salida a la crisis presente, que la Francia volviendo a tomar posesión de sí misma, y diciéndole a la Alemania y al mundo, cuando se alzada la hora: «La guerra actual ha sido la guerra de dos hombres, no de dos pueblos. Para maldecir la Francia de los hombres libres no esperó ser declarada. Es repudiada hoy por la Francia, dueña ya de su suerte, y resuelta a sobreponer a la cuestión de amor propio nacional su grande principio, que es la fraternidad de los pueblos. —es decir,—la paz a condición de que sea honrosa para todos.

«El mundo comprendería este lenguaje. La Alemania lo comprendería también, y si la Prusia, engañada ó arrastrada por su Gobierno, se negase a comprenderlo, las simpatías activas de la Europa estarían entonces por la Francia, combatiendo, no en interés de un hombre ó de una familia, sino en pro de la justicia, del derecho y de la humanidad.»

Según un periódico, atribuyese a petición de Mac-Mahon la separación de Failly y su reemplazo por el general Wimpffen. Esta grave medida, en presencia del enemigo, fué acordada en Consejo de ministros presidido por la emperatriz, y al que asistieron los presidentes de las Cámaras, Trochu, Persigny y Baroche. Su falta se atribuye a su retraso en llegar a Wörz.

En cambio, hacen grandes elogios de la manera como Félix Douai ha salvado intacto su cuerpo de ejército, trayéndolos desde Belfort por media Francia a París y Lyon, pasando tres días y tres noches consecutivas en ferro-carril.

El Gaulois dice que una hora antes de dejar a Chalons, Mac-Mahon trabajaba con el emperador; que ha llegado a Soissons un convoy con 400 prisioneros prusianos, y a París 600 heridos alemanes, y que era inminente una gran batalla del viernes al sábado.

El Figaro habla de una acción ventajosa dada entre Verdun y Chalons, comenzada en la madrugada del 25, y terminada a las tres de la tarde; pero que no debe ser cierta, ó importante, cuando no se ha publicado oficialmente. El mismo diario afirma que un cuerpo prusiano se dirigía de Commercy a Troyes por el valle de Saulx, acampando de día en los bosques, y caminando 30 kilómetros cada noche; que de Vainy, sitio donde reposa Kellerman, el vencedor de los aliados, han desaparecido los 10,000 prusianos que allí había, y que en Vitry había sido objeto de burlas la estatua del primer Napoleón. En Saint-Dizier, el príncipe real ocupó la magnífica quinta del diputado baron Lesperut.

Sobre las opiniones atribuidas al general Trochu, dice El Correo de Europa:

«Entre los errores que corren de boca en boca es uno de ellos atribuir al general Trochu ideas republicanas, según unos, y según otros simpatías orleanistas, suponiéndole enemigo del imperio y enemistado con Napoleón III. Si hay un general francés en el ejército que le deba rápidos ascensos al emperador, es el actual gobernador de París, tan querido hoy de todo el mundo y tan adulado por ciertas gentes, que ignoran sin duda que era teniente coronel antes del golpe de Estado, y que fué ascendido a general de division en 1861, hallándose en Roma formando parte del ejército de ocupación, es decir, que en tres años ha obtenido tres empleos, varias cruces y algunos mandos importantes. Si el general Trochu tiene simpatías por algo es por el poder temporal del Papa, y ciertamente que la evacuación de las tropas de Roma no se ha llevado a efecto con su aprobación, sino muy al contrario. Gran chasco se llevarían, pues, los que le tienen echado el ojo para hacerlo instrumento de ciertos planes y propósitos.»

Hay noticias de las escuadras. Dantzig estaba seriamente amenazado, pero hasta hoy 25 no cumplía el término para operaciones decisivas. La otra escuadra, del almirante Didot, con la Magenta, Gloire, Normandie, Corse y Orenoque, fragatas todas blindadas, salió de Tolon con misión secreta.

Para detener a la que el almirante Fourichon manda en el Norte, el príncipe de Hesse que manda allí, hizo pedir una entrevista al jefe francés. En ella, por medio de su segundo, según unos, ó directamente según otros, dió noticia al almirante de las grandes derrotas de los franceses, añadiéndole que París debía estar ocupado ya por el ejército alemán, y que los daños causados por mar a la Alemania aumentarían la indemnización que este tiene que exigir de la Francia. El almirante, privado de noticias, dijo que él solo tenía que cumplir sus órdenes,

pero que confiaba en el porvenir de su patria. La misión terminó así, creyendo los franceses que fue aprovechada también para cerciorarse de la fuerza de la escuadra. Esta es grande. La escuadra prusiana desentrañó a los fuertes de Kiel y a los paraques llenos de torpedos, para lo cual se retiró después de presentarse en línea. Una nueva división naval lleva orden de obrar energicamente en toda la costa de la Alemania.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE AGOSTO DE 1870.

NUESTRO DECAIMIENTO Y SUS CAUSAS.

El espectáculo que al presente ofrecen las naciones latinas, no puede menos de afectar triste y dolorosamente al observador indiferente, cuanto mas a nosotros que pertenecemos a ella. Una raza que parecia de gigantes hace tres siglos, apenas alcanza ahora la talla de los pigmeos. Los hijos de los héroes que descubrieron y conquistaron el nuevo mundo, han sido arrojados de él con vilipendio por los mercaderes que fueron a aprovecharse de la conquista. Los soldados latinos, tenidos por más bravos, son sorprendidos y arrollados por los descendientes de aquellos germanos que hacia el fin de la Edad Media nuestros santos abuelos fueron a cristianar. El don de la palabra con que nuestra raza llevó la civilización a tantas comarcas, sirve solamente para dividirnos, para zaherirnos unos a otros, para sembrar tinieblas sobre las cosas más claras, anular la inteligencia y desalentar el corazón, como sucedia en Roma en los últimos tiempos del imperio. La fuerza material que tan altas empresas llevó a cabo mientras estuvo al servicio del patriotismo, impulsado por el espíritu cristiano, ya no sirve para extender nuestra influencia, apenas para rechazar a los enemigos, apareciendo solamente vigorosa cuando pelea contra de nosotros mismos, divididos en innumerables y miserables bandos, como sucedia en el Bajo imperio en visperas de ser presa de los turcos la ciudad de Constantinopla.

¿Qué nos queda de nuestro glorioso y civilizador pasado? ¿Dónde están los reyes fuertes y cristianos, modestos en su trato, amantes de sus vasallos, justos con todos, que daban cartas-pueblos y abrian su tribunal tal vez a campo raso debajo de una encina para hacerse accesibles igualmente al pobre que al rico? ¿Dónde se encuentran los caballeros sin tacha, descendientes de aquellos que jamás retrocedieron delante del enemigo y ningún día dejaron de rezar el Rosario? ¿Qué se ha hecho del genio creador que sembraba de monumentos el suelo patrio y las selvas del Norte y de América? El aliento que llevaba a empresas que nos parecen imposibles ¿cómo se ha apagado? La moralidad, la buena fe, la proverbial hidalgura ¿cómo se han perdido? ¿Qué nos queda de la civilización que fué motivo de noble orgullo y fuente de bienestar y de prosperidad en otros tiempos?

Mirad a Italia, mirad a Francia, mirad a Portugal, mirad a España, mirad a las Américas de población latina, y solo vereis por todas partes miseria, debilidad, abyección, propósitos mezquinos y con frecuencia medios inmorales para realizarlos, y una monstruosa dislocación de nuestras fuerzas morales y políticas, cada vez más disueltas.

¿Quién tiene la culpa de todo esto? ¿Cuál es la causa de males tan grandes? «Gran parte, casi toda la responsabilidad del lamentable y decaído estado en que se encuentran, alcanza a la Iglesia que resistiéndose a los consejos de la prudencia, negando ciegamente su sanción religiosa a los progresos del espíritu humano, anatematizando en nombre de Dios la civilización y la libertad, ha puesto a la Europa latina, donde predominan esas adepciones, en el terrible trance de optar entre la razón y la fe.» Así lo dice la *Revista de España*; pero por respeto a sus redactores queremos creer que el autor de las preinsertadas líneas ha meditado poco sobre el asunto antes de escribirlos.

Aquí tenemos un hecho patente y confesado por ambas partes, cual es el decaimiento moral y material, pero moral sobre todo, de las naciones habitadas por la raza latina.

El hecho es por cierto lamentable y digno de que se le estudie detenidamente para impedir, si es todavía posible, que se complete con la destrucción completa de la raza que civilizó dos mundos.

Recordaremos ante todo un axioma común, a saber: que no hay efecto sin causa, para buscar la del fenómeno que tristemente presenciarnos todos. Las cosas permanecen en su ser y estado mientras no falta ninguno de los elementos que las constituyen, o no se les añade un elemento nuevo que altere su naturaleza, siendo esta alteración bien por añadidura, bien por supresión, la causa de los fenómenos nuevos que preocupan a maravilla a los hombres.

Por consiguiente, si la Europa llamada latina disfrutó de un estado mejor, en el cual imponía leyes y civilizaba a las demás partes del mundo, y ahora se halla decaída y avergonzada de sí misma, será porque le falta alguno de los elementos que entonces le constituían, porque se haya introducido algún elemento nuevo perturbador o por ambas cosas a la vez.

Mirada la cuestión desde este punto de vista, se resuelve por medio de una sencilla comparación entre el estado actual y el anterior.

¿Le falta a la Europa latina de ahora alguno de los elementos constitutivos que tuvo en otro tiempo? ¿Se le ha añadido alguno nuevo?

Si. Le falta la fe religiosa y le sobra el espíritu revolucionario. He aquí las causas de nuestra decadencia. En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

tes que les sombrean, el mar que baña nuestras costas, son los mismos ahora que antes. No falta ni un río, ni un monte en la tierra, ni una estrella en el firmamento; solo falta la fe que inspiraba a los héroes, impulsándolos con la esperanza en el cielo a asombrosas hazañas, la que hacia temblar a los poderosos de instintos despóticos con el recuerdo de los juicios de Dios; la que decia a los ricos que el pobre es su hermano; la que enseñaba a los pobres que por el camino del sufrimiento se llega con más seguridad a los gozos inmortales; la que mantenía de este modo vivas y florecientes la justicia y la honra de bien, la caridad y la abnegación, el equilibrio justo y por su medio el progreso de todas las fuerzas sociales.

La tierra no tiene bastante recompensa para premiar las acciones heroicas, ni bastante vista para observar las virtudes modestas y oscuras, de las cuales dependen, más que de las primeras, la felicidad y bienestar de los pueblos. Por esto, habiendo los pueblos modernos apartado los ojos del orden sobrenatural, en donde toda virtud es premiada y castigado todo vicio, se hallan sin estímulos convenientes a la virtud, y los héroes han desaparecido, y la vida íntima, dulce y consoladora de la familia se aniquila.

Este seria suficiente argumento por sí solo para explicar la prostración moral de nuestra Europa. Hay, empero, además otra causa: la introducción del liberalismo; del liberalismo, que es el racionalismo en religión y la revolución en política; del liberalismo, que quiere discutirlo todo con la libertad de negarlo todo, hasta la existencia de Dios.

¿Cómo ha de haber héroes en donde domine el sistema liberal? Los límites del artículo que va llevando el espacio que se nos concede mucho más aprisa de lo que quisiéramos en esta ocasión, no nos permiten presentar argumentos, bien que el mejor argumento es lo que vemos suceder a nuestra vista.

¿Podría la Iglesia haberse aliado con el liberalismo? Más fácil fuera aliarse la luz con las tinieblas. La Iglesia no puede sancionar principios opuestos sin renunciar a los suyos; es decir, sin dejar de ser la Iglesia de Jesucristo, la depositaria de su doctrina.

Y si por una hipótesis más imposible de realizar que la de juntar el cielo con la tierra, la Iglesia hubiese sancionado el liberalismo y aliándose con él, ¿qué se habría logrado? Que habría habido un liberal más y una institución verdaderamente social menos.

La aprobación de la Iglesia no haría que los principios liberales no sean disolventes, destructores de toda autoridad, perturbadores de todo orden, germen de desordenadas ambiciones, ahogadoras de toda virtud y fomento de todo vicio.

Es verdad que no habría habido lucha, como no la hay entre el propietario y el ladrón desde el momento en que aquel entrega a éste el diario que le pide.

Cabalmente la poca fuerza moral que conserva la Europa latina, la unidad que aun la sostiene, debidas son a la santa tenacidad con que la Iglesia se ha resistido y se resiste a malversar el sagrado depósito de verdades que tiene confiado, y a admitir al error por más que se le llame liberalismo y progreso.

Pues señor; después de habernos aturrido la cabeza los periódicos liberales con sus tremendos anuncios de un levantamiento general carlista; después de habernos dicho que en el alto Aragón llegaban ya a 3,000 los partidarios de D. Carlos que se habían levantado en armas; después de habernos asegurado *El Imparcial* que todo el Estado mayor del Rey debía entrar anoche ó anteanoche; después de habernos dicho, en fin, que en Aragón, en Cataluña, en Guadalajara, en la Mancha, etc., íbamos a ver maravillas, la *Gaceta* oficial nos sale hoy con las siguientes noticias:

Atención, que habla el órgano del Gobierno:

«Ayer de madrugada se presentó en Zorzoza una partida carlista, compuesta de 25 miqueletes y 40 paisanos, exigiendo que se les uniera el puesto de la Guardia civil: a lo que se resistió, encerrándose en su casa-cuartel.

Enterado del suceso el gobernador militar, envió inmediatamente desde Bilbao una compañía del batallón de cazadores Barcelona y algunos carabineros; y atacados con decisión los sublevados, se replegaron a las casas, de donde fueron desalojados y puestos en precipitada fuga, dejando dos muertos, dos miqueletes heridos y algunos prisioneros.

El Gobernador civil de Vizcaya, que presenció este hecho recomienda al capitán D. Manuel Altozano y a toda la fuerza a sus órdenes por la decisión con que embistió a los rebeldes.

En la madrugada de ayer salieron de Bilbao dos compañías de cazadores Barcelona en persecución de la partida que se había presentado en Izarra y Poves; y el jefe de la fuerza, que lo es el del batallón, teniente coronel del Amo, participa desde dicho punto que en todo aquel partido no había más que dicha facción, compuesta de unos 60 hombres mal armados y desmoralizados, a los cuales ahuyentó en la tarde de ayer, y en completa dispersión se refugiaron en los montes.

En Navarra no ha vuelto a ocurrir novedad, y la partida, batida antes de ayer en Iruñea, perseguida por carabineros y Guardia civil, ha repesado la frontera. Las autoridades de dicha provincia aseguran que si se levantan partidas facciosas serán rápidamente batidas por las muchas columnas que recorren aquel país.

En Villaro (valle de Arratia), se reunieron ayer unos 40 hombres, a los cuales un grupo con boina blanca arengaba y repartía armas.

El capitán general de las Provincias Vascongadas ha disuelto la fuerza de miqueletes de Vizcaya por haber tomado parte en la insurrección.

El gobernador militar de Logroño, que salió con una pequeña columna hacia Fuenmayor, donde se presentaron 40 hombres armados mandados por Florento, da parte que al divisar la columna huyeron precipitadamente, dejando en su fuga 23 fusiles y ocho bayonetas.

El cónsul de Bayona participa también que antes de anoche, delante de Jara, los aduaneros y la Guardia nacional habían detenido a los ex-brigadieres Rada, Cevallos, algunos oficiales y 60 individuos, internándolos hacia Bayona, y cogiéndolos 300 sacos, 250 fusiles, 40 caballos y cinco bultos de fornicación.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Sumados los individuos que componen las partidas de que se da cuenta en las anteriores líneas, forman el espantable total de 205 hombres, de los cuales sesenta iban mal armados, según confesión del mismo ministerio de la Guerra. ¡Doscientos cincuenta hombres han hecho que el Gobierno acumule regimientos sobre regimientos en las provincias del Norte, y mande artillería de montaña y gaste un dineral, ¡que no sabemos de dónde va a salir después! Si en vez de doscientos fueran veinte mil, ¿qué diantres haría el Gobierno? ¿De dónde iba a sacar las fuerzas suficientes para combatirlos?

¡Doscientos hombres mal armados, distribuidos en cinco provincias! ¡Y a esto dan pomposamente nuestros adversarios el nombre de *sublevación carlista*! ¡Y para solos doscientos hombres se abre una sección especial en la *Gaceta*! ¿Es esto serio? Los ministeriales dijeron que D. Carlos estaba en la frontera, y ahora resulta que se halla en Viena y en disposición de marcharse a San Petersburgo. Es decir, ¡que aún va para allá! Pues tienen buenas noticias los diarios ministeriales.

En este cuadro hay, no obstante, una negra sombra que abruma nuestro espíritu. ¡Ha habido algunos infelices muertos en el campo!

El Eco de España dice, y con razón, que el ejército español al ir a luchar contra los carlistas ó los republicanos, no tiene bandera que levantar ni grito que dar.

Realmente no sabemos cómo el ejército defiende a un Gobierno puramente negativo, cercado de afirmaciones que le combaten y le hostigan.

Por una parte se oye gritar ¡viva el rey! y el ejército contesta a balazos, pero no dice qué es lo que al atacar a un partido monárquico, defiende. Por otra se vocifera ¡viva la república! y el ejército vuelve a contestar a tiro pelado, pero sin decir tampoco lo que defiende.

Creemos que sucedería lo mismo si alguien se levantara proclamando a Montpensier y aun al mismo Leopoldo Hohenzollern, lo cual demuestra que aquí no hay otro pendón para el ejército que el general Prim.

Bien dirán los periódicos ministeriales que la bandera del ejército es la soberanía nacional, pero sobre que ignoramos que se haya dado la orden conveniente para que se aclame aquella *quisicosa* al entrar en combate; es seguro que los republicanos, por ejemplo, contestarían con el mismo grito, porque para ellos la soberanía nacional es el primer dogma, y en este caso tendríamos al ejército fraternizando oficialmente con los republicanos, sin querer.

Además, la soberanía nacional es un ente invisible e impalpable a quien no conoce el ejército sino por los efectos, es decir, por los estériles motines que produce todos los días, por la ruina de las fuerzas vivas del país y por la amenaza que en sí lleva contra la existencia misma del ejército, el cual solo es lo que debe ser a la sombra de la soberanía de un verdadero soberano.

No; el ejército está acostumbrado a gritar siempre ¡viva el rey! y no puede gritar otra cosa. Si hoy se lo hace servir de instrumento a las miras particulares de cualquier individuo, y se le tapa la boca para que no dé su grito natural, es por razones que fácilmente se comprenden y que, Dios mediante, desaparecerán algún día, si al fin se logra que las cosas vayan por donde deben ir.

De los numerosos telegramas recibidos ayer y hoy se deduce que los prusianos han pasado ya la línea de Chalons y que se acercan por diferentes puntos hacia París, sin encontrar obstáculo alguno de importancia.

El ejército alemán se ha dejado ya ver cerca de Reims, en Epemay y en Arcis-sur-Aube, es decir, al Noreste, al Oeste y al Sudoeste de Chalons. Al mismo tiempo, nuevas fuerzas de los ejércitos aliados de Alemania vienen por Nancy a apoyar al príncipe heredero de Prusia.

Los partes franceses dan noticia de algunos encuentros en que los prusianos han sido rechazados, pero en cambio de Berlín y Bar-le-Duc llegan otros telegramas anunciando algunos triunfos parciales conseguidos por los alemanes.

De Metz se sabe, si no miente un telegrama de Berlín, que hay en aquella plaza 20,000 heridos, y que se ha desarrollado una epidemia de calenturas tifoides.

Supóngese que ayer mañana debió empezar una gran batalla cerca de Reims, entre el ejército de Mac-Mahon y el del príncipe Federico Carlos, pero no han llegado aun noticias que confirmen aquella suposición.

A un periódico francés le escriben de Florencia el 23 que corría el rumor de que las tropas italianas habían invadido el territorio pontificio. El pretexto, de muy pobre invención, parece que era el siguiente:

Un regimiento que estaba en la frontera envió dos patrullas a los Estados del Papa con la orden expresa de hacerse prender por las tropas pontificias, lo cual no era difícil, porque los confines romanos están bien guarnecidos. La noticia del arresto de los soldados italianos, en flagrante delito de violación del territorio, se comunicó a la *Riforma*, órgano de la izquierda, exaltándola a pedir venganza.

Como todo estaba preparado, y no se esperaba más que este grito para satisfacer la opinión pública y realizar los ardientes votos de la nación, el cuerpo de ejército del general Cadorna recibió, según se decía, orden de penetrar en las provincias del Papa: medio moral de resolver la cuestión de Roma.

La *Gazzetta d'Italia*, que aunque revolucionaria, conserva un resto de vergüenza, se indigna de este inicuo proceder, y confirma la primera parte

del hecho en estos términos: «La noticia dada por la *Riforma*, parece verdadera en parte; no son dos patrullas, sino una la que habiendo violado el territorio pontificio, ha sido presa por las tropas del Papa: podemos afirmar que era de *Bersaglieri*. Se añade que los soldados tenían orden expresa de dejarse prender.»

Así hablan los periódicos, y estos rumores corrieron en Florencia el 22 y 23, coincidiendo con la llegada del príncipe Napoleón.

Parece, sin embargo, que no es verdad que las tropas italianas hayan penetrado en territorio pontificio. Despachos telegráficos de Roma y de las fronteras, del 24 y 25, dicen que reina completa tranquilidad en los Estados del Papa. Los rumores y noticias que hemos referido, prueban, no obstante, la confianza que puede inspirar el Gobierno de Florencia.

Un largo artículo publica hoy *El Imparcial* contra los carlistas.

El tono en que está escrito, las especies calumniosas que contra el respetabilísimo Clero insinúa, cuando no ha dado el más leve motivo para ser hostilizado, y la ninguna importancia que concedemos a las opiniones políticas del periódico cimbri, nos vedan contestarle.

Pero este periódico, influyente en las regiones oficiales, hace algo más que emitir su parecer sobre la actitud de los carlistas y su mayor ó menor vitalidad; hace algo más que insultar al Clero, escribe estas líneas en que se advierte el más cruel espíritu de venganza:

«Pero es preciso que la lección que los carlistas lleven esta vez sea tan severa, tan rápida, tan energética, tan terrible, que ni aun en los ánimos más medrosos pueda quedar ni el recelo de que semejantes escenas volverán a repetirse. Es preciso que los habitantes de los campos tengan esta vez la seguridad de que no volverán a verse turbados en sus tareas por la amenaza de tentativas desobedientes, por los proyectos de renovar tiempos que pasaron para no volver, por las sacrilegas farsas de los que cubren con el manto de la religión la ambición de una familia borbónica y de sus allegados.

Es preciso que el escarmiento que reciban los facciosos que de conspiradores contra las actuales instituciones pasan a las tentativas a mano armada, sea tal, que no haya que volver a ocuparse de la eventualidad de una nueva intentona.»

El Imparcial pide que se extermine a los carlistas. Cuando los que hoy imperan hacían una y otra vez intentonas para derribar el anterior Gobierno, ni aun los carlistas, ni aun los mismos periódicos ministeriales, se atrevían a pedir que se exterminara a los conspiradores que tres veces consecutivas se levantaron en armas contra el Gobierno, cometiendo en una de ellas atentados inauditos, y matando en otra a un general. Hoy que unos cuantos carlistas—205 según la *Gaceta*—se levantan contra un Gobierno sin bandera y sin prestigio, y procuran no lastimar a nadie respetando la vida y la hacienda de los ciudadanos, hoy los periódicos afectos al ministerio piden que se extermine a los carlistas. Y es lo gracioso, que los mismos que tal piden hacen esfuerzos para aparentar desden hacia el carlismo, como cosa baladí y ridícula. ¿Dónde se vio pedir el exterminio de lo que solo merece desden? ¿Quién, sino las hienas, se ceba en el débil y en el inofensivo? ¿No advierten esos hombres sedientos de sangre que al pedir la de los carlistas, con sin igual encarnizamiento, les dan una importancia que por otra parte se trata de quitarles?

El Imparcial es digno de sí mismo. Está a la altura de su misión.

El deber de enterar a nuestros lectores de cuantas noticias circulan relativas a orden público, nos obliga a transcribir lo que encontramos acerca de este punto en los periódicos de Madrid y de provincias.

En otro lugar pueden ver nuestros lectores lo que hemos copiado de los periódicos de ayer y de las *Gacetas* de ayer y hoy.

Hoy por la mañana no se publican más periódicos políticos que *La Igualdad* y *El Imparcial*. En el diario republicano no encontramos otra cosa digna de mención que la siguiente última hora:

«Dábase anoche como seguro que la Junta local de las Provincias Vascongadas era la iniciadora de la insurrección carlista, lo cual, de ser cierto, daría indudablemente importancia al actual movimiento.»

En *El Imparcial* encontramos lo que sigue:

«Hemos tenido ocasión de hablar con algunos de los viajeros que fueron detenidos ayer en Izarra por los carlistas de Vizcaya. Estos van armados con fusiles liles, no llevan uniforme alguno, y solo si como distintivo, boninas de diferentes colores.

«Han obligado a que les sigan a los trabajadores encargados de la recomposición de la vía, por lo que suponen que cuentan con una fuerza de unos 500 hombres.

«Las noticias oficiales, sin embargo, rebajan considerablemente esta cifra.

«La sublevación carlista puede darse por terminada. Sus jefes, desesperanzados completamente de que las comarcas que consideraban cuajadas de partidarios, no hayan respondido al movimiento por ellos iniciado, han repesado la frontera, entregándose por sí mismos, casi así puede decirse, en poder de las autoridades francesas.

No parece sino que al penetrar en España cumplan solamente un solemne compromiso, sin esperanza alguna de obtener resultados favorables. Verdad es que si ridícula y descabellada fue la intención realizada el año anterior, esta ha excedido el límite de todas las previsiones.

Fuerzas completamente desorganizadas, sin plan preconcebido, sin pensamiento determinado, se han lanzado a la aventura sin conocer siquiera los recursos en que podían ó debían confiar.

Desconocedoras además de los respetables elementos que la previsión del señor ministro de la Guerra había concentrado en los puntos elegidos para teatro de sus tentativas, se han hallado rápidamente envueltas por fuerzas considerables del ejército, que no les han dado ni un instante de reposo, ni a los mismos puntos por que han atravesado.

La insurrección carlista, pues, toca a su término, si ya a estas horas las pequeñas partidas que todavía no han logrado ganar la frontera no han sido alcanzadas por las tropas, dando por terminada una campaña que hicimos bien en calificar desde luego de ridícula y de no concederle la menor importancia.

—En Ochandiano (Bilbao) se presentó ayer tarde una partida compuesta de doce hombres armados, que se dirigía hacia el valle de Aramayona.

—La partida que se presentó en Villarreal, y que es la más numerosa, se dirige aparentemente a Durango, estrechada por las fuerzas del ejército que merchan en su persecución.

—La partida que ayer se presentó en Izarra y Poves, se halla completamente disuelta, habiéndose visto precisada a guarecerse en los montes. Dos columnas de tropas, una mandada por el brigadier señor Del Amo, y otra por el teniente coronel Sr. Aldea, operando en combinación, persiguen sin descanso los restos de dicha partida.

—Las partidas carlistas que han aparecido en las Provincias Vascongadas obligaban ayer a que los siguieran los mozos de 18 a 30 años de los pueblos por los pueblos por que atravesaban.

Hasta aquí las noticias de los diarios de Madrid. En cuanto a los de provincias, solo un diario liberal de Bilbao, el *Iruñea-bat*, habla de la llamada insurrección carlista.

El citado diario publica un artículo que dice así:

«RUMORES DE INSURRECCIÓN.»

Desde anteaer por la tarde circulan en esta villa graves y alarmantes rumores. Si fuéramos a creer todo lo que se dice en estos momentos de incertidumbre y de zozobra, si fuese verdad todo lo que se teme, estaríamos en el principio de una guerra civil, temeraria é iniciamente provocada.

Hasta ahora no hay, que nosotros sepamos, datos ciertos, noticias positivas, que confirmen los temores del público. Pero domina sobre la situación una duda cruel y angustiosa, que no desaparece hastr tanto que se tengan noticias directas y seguras de todos los puntos del Señorío.

Dícese, en primer lugar, —y este es el hecho culminante, que preocupa y abisma todos los ánimos, que una elevada autoridad local se ha colocado en una gravísima actitud de deslealtad y traición contra el Gobierno de la nación española, que no ha hecho más que dispensar señalados favores a este país, cuyos fueros ha respetado religiosamente.

Dícese también detalles de una visita domiciliar practicada por el gobernador civil en la casa de la diputación en esta villa y de un escrupuloso arqueo de sus cajas.

Dícese que se han alzado en armas numerosas partidas en las provincias de Navarra, Guipúzcoa y Alava, y que el de Este, acompañado de los más conocidos cabeceles del bando apostólico, ha penetrado en territorio nacional.

Háblase de la concentración de la fuerza de miqueletes en Zorzoza; del paso por Cortederra de una tropa que iba capitaneada por un Presbítero y un antiguo lancero faccioso;

de la aparición en Villarreal de Alava de una partida de 60 facciosos, que han sorprendido a varios guardias civiles;

de la cortadura del telegrafo del ferro-carril en Izarra y de la presentación por esta parte de otra partida;

del levantamiento de otra de veinte á treinta hombres cerca de Mungia, capitaneada también por un Cura;

de la desaparición de varios pueblos de personas comprometidas en la conspiración carlista y de mozos que se sospecha hayan ido a constituir el núcleo de la facción.

Asegúrase, además, que ha habido escondidas en varios puntos muchas armas de fuego, entre ellas buen número de fusiles Berdan y carabinas de un sistema suizo, y grandísima cantidad de municiones;

que se han visto marchar conductas de estas armas a la faz del sol, en pleno día, y quizá a las barbas mismas de las fuerzas de seguridad pública.

Añálese que en varios pueblos se ha repartido dinero, armas y equipo a los mozos que han levantado los curas.

También se afirma que en una anteiglesia cercana a esta villa y hacia el Sur se presentó anteanoche una partida como de 400 hombres, a la que se han agregado algunos vecinos conocidos de Bilbao.

Por último, se supone que el movimiento es más vasto y grave en las otras provincias, y que hacia ellas han podido dirigirse con los parciales que les escoltan ciertos dignatarios forales.

Todo esto se murmura, todo esto se repite de boca en boca, produciendo la agitación, la alarma y el disgusto consiguientes.

En la hipótesis de que sea cierto el acto de deslealtad que se comenta, grande, energética y universal es la indignación que se siente contra los que hayan podido perversamente comprometer la suerte de un país que disfruta de una quietud y de una ventura sin ejemplo.

Hasta el momento en que escribimos, no se han publicado partes oficiales, ni han dicho nada al público las autoridades. Esto mantiene la incertidumbre y el desasosiego en los espíritus. No se sabe si al fin cuanto se cuenta será un cúmulo de invenciones de la fantasía excitada por la aprehensión. Pero se teme que haya un triste fondo de verdad.

Lo que parece positivo, cuando menos, es la ausencia simultánea, casual é intencionada, de los diputados forales, el secretario, consultores y varios empleados. También lo es el que desde la frontera avanza que han penetrado en el territorio nacional algunos centenares de carlistas, muy confiados y animosos, y entre ellos muchos jefes, oficiales y curas.

La falta de toda esta clase de fuerzas militares ó de gendarmaría en las poblaciones fronterizas, ha impedido que las autoridades francesas cumplan sus deberes de buena vecindad, como lo habían hecho con exactitud y rigor en otras ocasiones.

Nuestros lectores comprenderán perfectamente, por experimentarlo ellos mismos, con cuánto interés y ansiedad aguardaremos a la confirmación ó desmentis de estas alarmantes voces, y al despejo de la situación, que hoy parece anublada y amenazante.

En el mismo número publica *El Iruñea-bat* los siguientes sueltos:

«Tenemos entendido que ayer pasaban de 500 los alistados en el cuerpo de Voluntarios de la Libertad, y que en sus animosos pechos arden el más puro patriotismo, una adhesión sincera a las instituciones públicas, y la más firme decisión de defender la causa del orden y la autoridad de las leyes, acreditando una vez más la acrisolada lealtad de los fueristas liberales.

«Viájeros llegados en el tren de Castilla, anoche a las ocho, pues salió con hora y media de retraso de Miranda, nos dan algunas noticias sobre las partidas carlistas.

Al pasar esta mañana el tren que salió de Bilbao a las nueve, por la estación de Izarra a las once y media, había en el andén unos 450 hombres (entre ellos tres Curas) armados con fusiles de piston y bayonetas con vainas y correa color de cuero, todo al parecer nuevo, y la gente sin uniforme. Distinguiase como jefe un hombre, bajo de estatura, con barba corbada, boina blanca, y que algunos conocieron por ser de Orduña ó tener parientes en aquella ciudad.

Detuvieron el tren poco tiempo y no molestaron a nadie, ni exigieron nada.

El tren descendente que pasó por la misma estación a las seis y media de ayer tarde, sospechando sin duda que conducía tropas, los facciosos habían abandonado la estación, y se encontraban en un monte inmediato; el tren pasó sin novedad.

En Guipuz por la tarde se vio otra partida mucho más pequeña, que caminaba como a incorporarse con la de Izarra.

De Miranda se nos asegura ha salido un batallón para Guipúzcoa, porque en Iruñea parece ha sido serio el movimiento carlista, pues hasta los mozos de la estación nos dicen que han tomado parte en él.

CORREO DE HOY.

La vía y el telégrafo están espeditos, no obstante. Fuerzas de carabineros y Guardia civil han salido de Miranda en persecución de los faciosos.

Nuestros lectores nos dispensarán que no hagamos comentarios a las noticias que preceden y al artículo del *Irurac-bat*. Solo diremos en punto a noticias que ni debemos dejarnos impresionar por ciertos rumores como ecos de que da cuenta el diario liberal de Bilbao ni tampoco por las noticias de la *Gaceta* que pudieran ser susceptibles de modificación.

Por de pronto nótese que la *Gaceta* dice que los señores Rado y Cevallos fueron detenidos en Jara por las autoridades francesas al paso que *El Imparcial* supone que aquellos señores y otros entraron en España y volvieron después a pasar la frontera.

Tengamos calma y serenidad, que después de todo, no es de tanta urgencia emitir juicios que acaso mañana tendríamos que rectificar.

Se dice, y nosotros lo repetimos como simple rumor, que el Gobierno ha rogado a los directores de los diarios ministeriales que no den más noticias de carlistas que las que publica la *Gaceta*.

Fácil es comprender cuál sería el objeto de tal medida, si fuera cierto que se hubiera tomado, que lo ignoramos.

La *Liberté* llegada hoy publica un violento artículo contra los ministros franceses, y singularmente contra el del Interior, por las palabras que pronunció en el Cuerpo legislativo, diciendo que París debía estar dispuesto a la defensa, porque el príncipe real avanzaba hacia la capital.

La *Liberté* titula así su artículo: *Retirados*; y todo el artículo está condensado en esta palabra. Que se retiren, pide, porque han aterrorizado a la población de París, y no dan, sin embargo, armas al pueblo para defenderse del enemigo; que se retiren todos los ministros, que hoy son inútiles, menos el de la Guerra, el de Marina y el de Hacienda, dejando también a Duvernois el cuidado de aprovisionar a París.

En resolución, pide una especie de dictador que se ponga al frente del movimiento nacional y salve con su energía a Francia.

En la *Gaceta* de ayer se publica lo siguiente por el ministerio de la Guerra:

Según partes recibidas en este ministerio, una partida de 60 carlistas penetró en la madrugada del viernes en Navarra, por los Aldudes, presentándose por la tarde en Iruña, donde tomó raciones y dos caballos; y alcanzada ayer por fuerzas de la Guardia civil, carabineros y guardamontes del pueblo de Elizondo, fué batida, haciéndole tres prisioneros y cogiéndole 12 caballerías cargadas de fusiles, cananas y municiones.

En la madrugada de ayer fueron sorprendidos por una partida carlista nueve guardias civiles montados de regreso de las fiestas de Villareal de Alava; pero habiéndose negado a tomar parte con la facción, todos, menos uno, se presentaron a las autoridades. Esta facción va mandada por el titulado coronel Ugarte.

Ayer se presentó en la estación de Izarra una pequeña partida carlista, obligando a los telegrafistas a transmitir despachos.

En el pueblo de Pobes, a tres horas de Miranda de Ebro, se presentó otra partida, negándose a seguir a los empleados de la estación.

El tren que salió ayer de Bilbao fué detenido tres veces por los carlistas.

La partida que hace días vaga por Senés, en la provincia de Huesca, se ha subdividido, ignorándose si tiene carácter político.

Fuerzas del ejército, Guardia civil y carabineros están convenientemente situados para perseguir las partidas insurrectas.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Para satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, reproducimos a continuación lo que dicen los periódicos de ayer sobre carlistas y movimientos de tropas. *El Imparcial* publica sobre el particular los siguientes párrafos:

Según nuestras noticias, ayer han sido declarados en estado de sitio los distritos militares de Navarra y las Provincias Vascongadas.

El tren de viajeros que entre Miranda y Bilbao se dirigía ayer a este último punto, fué detenido en su marcha tres veces por la partida carlista que vaga por aquellos lugares.

Los faciosos obligaron a los viajeros a dar vivas a Carlos VII, y hasta les propusieron que tomaran parte en el movimiento.

Parécenos oírse a decir que nadie correspondió a tan galante invitación.

Las detenciones del expresado tren se verificaron en Izarra y en Poves, estaciones de la expresada línea.

Esta noche se esperaba que hubiera entrado el estado mayor general de S. M. (D. Carlos por los Aldudes), pues parece que estaba resuelto y advertido a sus partidarios.

Esperábase que esta noche, respondiendo a las activas y continuas excitaciones dirigidas ayer por las partidas rebeldes, se verificara una especie de levantamiento general en Navarra, provincias Vascongadas y algún punto de Cataluña.

No hay noticias, sin embargo, que confirmen aquella suposición.

Hasta no se sabe de una manera oficial más que la existencia de las dos partidas que ayer aparecieron en Navarra una y en Alava la otra.

Créese, sin embargo, que aunque de todo punto insignificante, habrá aparecido alguna más durante la última noche.

Desde hoy, y en tanto que haya motivo para ello, publicará la *Gaceta* el parte del ministerio de la Guerra dando cuenta del estado de la insurrección.

Además de los batallones de cazadores de Madrid y Arapiles, dice *La Epoca*, salieron dos regimientos de caballería y una sección de artillería. Esta columna va mandada por el brigadier Enríche, llevando de jefe de estado mayor al comandante graduado, capitán del cuerpo, Sr. Iriarte.

Los Consejos de ministros celebrados ayer, que fueron dos, uno en la secretaría del ministerio de la Guerra, e inmediatamente después el otro en el palacio de la regencia con asistencia de S. A., tuvieron por principal objeto la cuestión de órden público y los medios de conservarlo, sofocando inmediatamente el movimiento carlista que se ha iniciado en algunas provincias del Norte; en el segundo el Gobierno dio cuenta de sus acuerdos al regente, quedando resuelto obrar con la mayor energía para reprimir dicho movimiento en el más breve plazo posible.

El País resume las noticias dadas por la prensa de la noche sobre partidas carlistas:

«La de Vitoria, añade, parece que ha salido organizada de Villareal, siendo su primer hazña el sorprender a ocho guardias civiles de a caballo, que al fin pudieron escaparse, no sin dejar antes armas y caballos, y aun el cabo que los mandaba, en poder de los carlistas.

Con referencia a la partida de Iruña y de Perpiñan, hemos oído que entraron ya uniformados, con la buena correspondiente y el indispensable fusil; reciben al entrar cinco duros por cabeza.

De los jefes que las mandan nada se sabe de positivo, por mas que suenen muchos nombres; y lo mismo puede decirse del paradero de D. Carlos, aunque es muy probable que se encuentre en la frontera, inclinado a repasarla si prosperan (lo que es dudoso) sus parciales.

La Política de anteayer dice lo siguiente:

«A las partidas cuya aparición en Navarra anunciamos, hay que añadir otras más considerables que se han presentado en Aragón, y que, según esta tarde se decía en el salón de conferencias, suman hasta 3,000 hombres.

«El carlismo hace un desesperado esfuerzo para imponerse a la atención pública, a fin de que, al reunirse el Congreso que ha de poner término a la guerra franco-prusiana, Europa vea en él un partido beligerante cuyas aspiraciones sea preciso tener en cuenta para realizar la obra de la pacificación general.

La Igualdad de ayer publica lo siguiente:

«Ayer se dijo que se había unido a los faciosos un batallón del ejército; pero nadie dio crédito a tan absurda noticia, que ni se ha confirmado ni es de esperar que llegue a confirmarse.

«Lo que parece cierto, y no debe sorprender a nadie, es que las partidas carlistas se han apoderado por sorpresa de algunas pequeñas destacamentos de la Guardia civil.

«También se ha levantado otra partida en la parte de la provincia de Huesca que confina con Francia; y según anuncia un periódico de anoche, otra se estaba preparando para entrar en Guipúzcoa por Iruña.

«Corre el rumor de que los carlistas de Tudela se han hecho dueños de esta ciudad. Parece que contaban con el auxilio de alguna parte de la guarnición.

Por último, La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias:

«En el Ciego y la Guardia (Logroño), cerca de Navarra, se han presentado dos pequeñas partidas carlistas. Los amotinados han hecho un llamamiento a los hombres de 18 a 30 años.

«En Guadalupe hay bastante excitación carlista y todo hace creer que pronto se tendrá noticia de haberse levantado alguna partida.

«Los carlistas fronterizos continuaban esta mañana en Martingo, cerca de Iruña, dispuestos a entrar en España a una señal convenida.

«En el valle de Aramayena se ha presentado otra partida carlista insignificante.

«Esta tarde a las cuatro ha salido por el ferrocarril para las provincias del Norte el batallón de cazadores de Mendigorria.

«Se ha formado una pequeña columna volante para vigilar los pueblos que hay entre Haro y Logroño.

«Mañana por la mañana llegarán a Madrid seis compañías del regimiento de infantería que se hallaban de guarnición en Ciudad-Real y Toledo.

«Hoy se han recibido telegramas que revelan mucha agitación carlista en la Rioja alavesa.

«Hoy se ha dicho que el Gobierno piensa llamar al ejército activo la primera reserva, pero no sabemos qué fundamento tenga esta noticia.

La Audiencia de Barcelona ha declarado que no vienen comprendidas en el decreto de amnistía las personas procesadas en virtud de los sucesos de Tarragona en Setiembre de 1869 y de los de Valls en Octubre del mismo año.

Según Las Provincias de Valencia, es grande el número de las personas que se presentan en la curia eclesiástica de aquella ciudad a pedir dispensa de amonestaciones, con objeto de poder contraer matrimonio antes que rija la ley del registro civil, siendo de notar que más de las dos terceras partes de ellas se conceden gratis por ser los solicitantes pobres.

Leemos en El Tarraconense:

«En el juzgado de Valls han sido puestos en libertad algunos sumariados en virtud de las ocurrencias de primeros de Octubre último en aquella localidad, al parecer por no resultar meritos bastantes para que continuaran sufriendo la prisión preventiva.

Dice un periódico valenciano:

«En carta de Ulldecona se nos dice que se está trabajando por cuenta del Gobierno en la construcción de una torre en el monte Monsiá, que domina los Alfaques y los puntos más importantes de aquella costa. Estas obras se hallan custodiadas por un destacamento de 12 hombres de infantería.

Ignoramos el objeto de esta construcción.

Leemos en El Norte de Girona del 26:

«Ayer por la madrugada salió de esta capital por la puerta de Francia una pequeña columna de tropas, que se componía de una o dos compañías de infantería y un piquete de caballería. No sabemos a dónde se ha dirigido ni a qué objeto.

Según La Correspondencia de ayer, el general conde de Ceste juró anteayer en Vitoria la Constitución, ante el capitán general de aquel distrito.

Se ha recibido el siguiente telegrama:

«Vico, 27 (a las ocho y diez minutos de la noche).—Acaba de fondear en este puerto una escuadra inglesa compuesta de 15 buques.

Según dice un periódico, dicha escuadra se compone de 13 buques blindados y dos avisos, y está mandada por un almirante, un vice-almirante y un contra-almirante.

Leemos en La Epoca:

«Al extraño espectáculo de ir publicando leyes y leyes que no pueden ponerse en ejercicio, hay que agregar lo que decía La Política sobre omisiones sustanciales en las mismas leyes de acuerdos tomados por las Cortes. El Sr. Silvea propuso, por ejemplo, y las Cortes aprobaron, que los contadores de fondos provinciales fueran inamovibles, y esto no aparece en la ley. El Sr. Rivero comprenderá todo lo que hay de grave en estas omisiones.

También recordamos que para justificar la inaudita precipitación con que se discutió la reforma del Código penal y la del poder judicial, el señor ministro de la Gobernación alegaba que el ministerio no podía pasar el verano sin estar revestido de ese elemento de fuerza, y sin embargo, el estilo se va ya sin que ni el nuevo código ni el poder judicial, en su nueva forma, se hayan planteado.

L'Industriel alsacien dice lo siguiente respecto a la situación de Strasburgo:

«Nuestras últimas noticias de Strasburgo son del domingo por la tarde. Los sitiadores han cesado el bombardeo de día, por haber sido desmontadas varias veces sus baterías por el fuego de la plaza; pero todas las noches lanzan veinte ó treinta bombas sobre la ciudad.

Seis personas han sido muertas en la ciudad por los proyectiles enemigos. Los habitantes de Strasburgo, por medida de seguridad, se han refugiado a los sótanos.

No es cierto que haya sido aniquilada la mitad de la gran calle. El barrio nacional es la parte de la ciudad que más ha sufrido: quince casas han sido destruidas.

La catedral ha tenido leves daños.

Una bomba estalló sobre el Liceo, transformado en ambulancia, y hubo que trasladar los heridos a los sótanos.

Dícese que la ciudad está llena de espías prusianos. El general Ulrich, para confundir sus planes, ha publicado una orden declarando que toda persona sorprendida en los tejados será fusilada en el acto.

Parece que los prusianos habían sido informados, por avisos de la ciudad, de la salida de 3,000 soldados contra ellos. Así, el enemigo estaba en guardia antes de que los soldados hubieran franqueado las puertas de la fortaleza.

Es sabido que la autoridad militar de Strasburgo había amenazado al enemigo si bombardeaba la plaza, de usar de represalias contra Kehl. No habiendo tenido los badenses en cuenta la advertencia, nuestros cañones empezaron su obra, y la destrucción de Kehl es hoy un hecho.

Dice el Journal Officiel:

«Habiendo pedido la Prusia a los Gobiernos belga y luxemburgueses autorización para dejar pasar los heridos prusianos y franceses por la Bélgica y el Luxemburgo, estos dos Gobiernos se habían asociado al principio a las consideraciones de humanidad expuestas por el Gabinete de Berlín. Pero a consecuencia de las energías representaciones del Gobierno del emperador, han comprendido que los deberes de la neutralidad no les permitían prestarse a semejante concesión, y han respondido negativamente a la demanda que les había sido dirigida.

Dicen de París:

«Sin dar detalles, no se deja en el ministerio de la Guerra de asegurar a los representantes de la prensa que van a adquirir noticias a dicho departamento, que el Gobierno ha tomado medidas en gran escala para contrarrestar, llegado el caso, la marcha de los prusianos sobre París, añadiendo que están en un error los que creen que la ruta de la Haute-Marne a París está libre de obstáculos y de fuerzas.

«Sabemos por noticias que han llegado aquí, de origen prusiano, que no reina gran armonía entre las tropas prusianas por una parte, y las bávaras y württembergueses por otra, hasta el punto de haberse visto obligados a separar sus respectivos campamentos, para evitar riesgos que estaban siempre a punto de estallar.

Continúa poniéndose en el orden del día de esos ejércitos que han sido tomadas las plazas de Phalsburgo y Metz.

Leemos en Telegrafo Autógrafo:

«Como un simple rumor, aunque con gran carácter de verosimilitud, nos hacemos eco del que circula a la hora avanzada en que escribimos estas líneas.

Dícese que el plan estratégico de los prusianos consiste en estos momentos en presentar como su objetivo la plaza de París, para llamar la atención del ejército francés en este sentido, y cuando se halle por esta parte el grueso de sus fuerzas, caer aquellos sobre Lyon y apoderarse de esta importante ciudad.

Las declaraciones hechas ayer en ambos Cuerpos colegisladores por el Gobierno, respecto a la proximidad de París del ejército al mando del príncipe real de Prusia han causado gran alarma, que se viene manifestando desde ayer, en progresión ascendente, tanto en el público como en la prensa. Algunos órganos de esta dirigen ruidos ataques al Gobierno, porque suponen que este no ha tomado todas las medidas necesarias para conjurar el peligro. La generalidad de estos habitantes se ocupan con la mayor actividad en preparativos de defensa. En estos momentos hay numerosos grupos en frente de varios departamentos del Estado pidiendo armas.

El Times publica una correspondencia de Berlín del 22, que entre otras cosas dice los siguientes datos referentes a las pérdidas recientemente sufridas por los prusianos:

«Un regimiento prusiano se compone de 3,000 hombres y 69 oficiales: del 74 hanoveriano han muerto 30 oficiales en la batalla de Wissemburgo; en la misma, el 77 ha perdido 25 oficiales: el 39, 26, el 82 de húsares, 19; el 95, 16; el 82 de línea, 19; el 59, 11; el 89, 9; el 80, 8; y a este total otros regimientos que han tomado parte en el combate de Wissemburgo.

En la jornada de Worth el ejército prusiano ha sufrido inmensas pérdidas, mientras hacia frente, durante cinco horas mortales, a los franceses situados en las eminencias de las cuales no fueron desalojados hasta tanto que los württembergueses y los bávaros los acometieron por el flanco. Allí el regimiento 58 alemán tuvo entre muertos y heridos 32 oficiales: el 59 id., 23; el 7., 25; el 47, 29; el 46, 33; el 37, 36; el 6., 23; el 37, 25.

No puede decirse, añade el correspondiente del Times, con exactitud todas las pérdidas ocasionadas en las filas del ejército. Pero el golpe más terrible que ha experimentado hasta aquí ha sido en Spickeren, cuando después de los destrozos hechos por los cañones, las ametralladoras y los chaspepots, dieron tres asaltos que fueron rechazados por los franceses a la bayoneta. Según informes particulares, pero correctos y precisos, de cada doce hombres puede contarse que uno quedó fuera de combate.

Varios compañías han perdido la mitad de su fuerza. En Courcelles el regimiento 14 tuvo 32 oficiales y 891 soldados muertos ó heridos, es decir, la tercera parte del regimiento. En la jornada de Mars-la-Tour ó Tionville, las pérdidas de los prusianos han sido más considerables que las de los franceses. Allí corrió la sangre como el agua producida por una fuerte lluvia. Cayeron allí mortalmente heridos el conde de Westarp, el conde de Westelen, el barón Kleist, Enrique VII, príncipe de Renss, el barón Grimur, el barón Witzleben y un número considerable de miembros de la nobleza alemana.

Leemos en una carta de París:

«El ejército del mariscal Mac-Mahon, que había ido de Chalons a Reims, ha salido de Reims para continuar su marcha. El mariscal tiene visible intención de darse la mano con el ejército del mariscal Bazaine; y una vez verificada su reunión, las cosas podrán cambiar de aspecto.

Entre tanto se organiza un nuevo ejército junto a París, y se forma otro al lado opuesto del Loira, de modo que constituya una reserva.

El emperador va con el ejército del mariscal Mac-Mahon; pero está enfermo, abatido, silencioso; y las personas, pocas en número por otra parte, que lo ven, dicen que está desconocido. Más que acompañar al ejército, puede decirse que va rezagado tras él; y aun está allí porque no puede ir a otra parte.

Sin embargo, aun cuando su servidumbre ha sido muy reducida, su presencia es todavía un estorbo, una impedimento para los generales y para los soldados. Hay todavía mucha gente a su alrededor, y para guardarle hay necesidad de tener inmóviles algunos regimientos.

Nadie quiere tomar sobre sí la tarea de enterar a Napoleón de lo que se dice sobre este particular; sin embargo, sería urgente hacerlo, porque importa en gran manera que los mariscales Mac-Mahon y Bazaine tengan completa libertad para obrar.

Me acaban de asegurar que un amigo sincero del emperador, un amigo en tiempos de desgracia, ha partido para la Champagne, a fin de manifestar francamente a Napoleón III lo que ocurre y lo que se dice. Como conclusión, parece que se propone que regrese a París; pero eso regrese es posible?

Lo que también causa mala impresión en el público y en el ejército, es que el aparato escuadrón de los ejércitos no haya sido licenciado. Sigue sirviendo de guardia particular y pomposa al emperador. Hay, sin embargo, en ese cuerpo, según se dice, además de la gente, trescientos caballos escogidos, que serían mucho más útiles al frente del enemigo.

También excita la indignación general la tentativa de asesinato cometida por un espía prusiano contra un general que creía ser el mariscal Mac-Mahon. Ese espía había penetrado en el campamento francés, vistiendo el uniforme de un soldado nuestro: habiendo creído reconocer al mariscal Mac-Mahon en un general que atravesaba las líneas, le disparó varios tiros de revolver después de haber apuntado. El general salió ileso; pero un pobre soldado que estaba detrás de él, fué herido en la cabeza. Preso inmediatamente, el espía fué convicto del hecho, tomándose aires de un Mucio Scevola. Fué fusilado. Pero ¿vamos a hacer ahora una guerra de asesinos y salvajes?...»

El Diario de Barcelona publica la siguiente carta que puede relacionarse con lo que en otro lugar decimos acerca de Roma y del Gobierno florentino:

«FLORENCIA, 24 de Agosto.—Por telegrama habrá sabido Vd. que el príncipe Jerónimo Napoleón está aquí hace tres días.

No diré a Vd. lo que todos vislumbramos en esta visita inopinada que el yerno de Víctor Manuel hace a Italia en momentos tan graves. El público no está al tanto de la importancia de esta visita. Mientras unos dicen que el príncipe Napoleón ha venido a reclamar el cumplimiento de ciertas promesas, otros aseguran que no viene a desempeñar comisión alguna, y que está aquí para dirigir la política italiana.

Lo cierto es que desde su llegada al rey Víctor Manuel y el ministerio parecen desearos de salir de la posición apesadumada que han guardado hasta ahora. Un incidente reciente, es decir, de anteayer, parece probarlo.

Después de la votación de la Cámara de los diputados sobre la cuestión romana, de que hablé a usted en mi anterior, la izquierda había resuelto presentar en masa la dimisión. Envié al efecto una comisión, no al ministro de Negocios extranjeros, como se hubiera debido hacer, sino al ministro de Hacienda.

Esta comisión estaba encargada de pedir al señor Sella explicaciones sobre el sentido que había de darse a sus últimas declaraciones hechas en la Cámara. Era evidentemente una presión extra-parlamentaria la que se quería ejercer sobre el ministro.

El Sr. Sella, sin tomar consejo de sus colegas, accedió a una reunión de la izquierda, y allí dijo que el Gobierno se proponía realizar el programa de las aspiraciones nacionales con toda la eficacia de que era capaz, y que sus declaraciones en la Cámara estaban acordes con las de hoy.

El hecho es que la izquierda se dió por satisfecha y que renunció a la idea de una dimisión colectiva....

Ha terminado el movimiento de las tropas hacia la frontera, y el pequeño ejército mandado por el general Cadorna solo espera una palabra para cruzar el fatal Rubicon. ¿Ha venido acaso a Florencia el príncipe Napoleón, como el antiguo Curcio, para impeler al César indeciso, vacilante? Así se dice y se supone. ¿Habrá imitado a Julio César el ministro Lanza-Sella? Se ignora. ¿Y tendrá empeño en saberlo el Senado? Lo dudo.

No quiero decir más por temor de decir demasiado, pero contemplo con horror el precipicio hacia el cual empujan a Italia los mismos que dicen que la aman. La ceguera es muy antigua y muy general para que una fuerza humana pueda abrir las puertas a la luz. Lo digo con espanto: El pueblo pide a Lot que le sean entregados los tres ángeles que ha hospedado en su casa. Usted ya sabe lo demás.

Dice La Liberté que los hulanos se presentaron en Epernay para repetir las escenas de Chalons y otros puntos. Se les dejó entrar hasta la plaza, en que se pararon al momento. De pronto, las bocacalles se cerraron por una compañía de ingenieros, que se quedó en la ciudad, y todos los hulanos cayeron prisioneros.

Según noticias de Strasburgo, el ejército sitiador no pasa de 40,000 hombres. El cuartel general prusiano, establecido primeramente en Holtzheim, se ha trasladado a la colonia penitenciaria de Oswald.

En la noche del 13 al 14 de Agosto entraron en Strasburgo un gran convoy de víveres y 4 ó 5,000 hombres de tropas procedentes del Alto Rin.

Todas las aldeas que están a tiro de cañón son ya ruinas.

Por la noche se ilumina la catedral, para que las balas y las granadas no la echen a perder.

Bélgica concentra numerosas tropas en derredor de Arlou.

Según dice un periódico francés, Prusia no pierde ocasión de manifestar su malevolencia respecto del Austria, la cual había pedido permiso para enviar un agregado militar al ejército prusiano. Este favor, concedido a Rusia, le ha sido negado al Austria.

La proposición de una liga de potencias neutrales bajo la forma de protocolo por el cual las potencias deberían de comprometerse a no salir de la neutralidad sin avisar previamente a todas las firmantes.

El Gobierno austriaco, sin dejar de apreciar este paso en su verdadero valor, ha rehusado su adhesión.

En la sesión que celebró el viernes el Cuerpo legislativo francés, el Sr. Dalmás presentó peticiones de varios Obispos (citó 14) solicitando permiso para que los Sacerdotes y seminaristas de sus respectivas diócesis vayan en el ejército en calidad de capellanes ó enfermeros, sin retribución alguna. La Cámara francesa, según vemos en el extracto de la sesión publicado por el Journal Officiel, aplaudió estos generosos sentimientos de abnegación y patriotismo del Clero católico, cuyas peticiones pasaron a la comisión correspondiente, en medio de generales muestras de adhesión y benevolencia.

La Correspondencia del Nordeste publica el siguiente telegrama de Viena:

«Informes prusianos dicen que el príncipe real encuentra grandes dificultades en su marcha: por todas partes los campos están desiertos; los habitantes han huido, llevándose los ganados y provisiones. Los puentes están rotos, los caminos cortados y cegados los manantiales.

Varias noticias confirman que los prusianos violan la neutralidad belga, trasportando, por su territorio, heridos, municiones y provisiones.

A continuación insertamos el extracto de la importantísima sesión verificada el sábado en el Cuerpo legislativo francés:

El señor de Piré presentó un proyecto de ley para acuñación de moneda de 5, 9 y 10 céntimos.

Después de presentarse algunas peticiones, monsieur Thiers subió a la tribuna.

«Señores, digo, tengo el deber de informar en el acto a la Cámara de una cuestión personal, y la ruego me conceda algunos instantes de atención.

Uno de estos últimos días, cuando se trató en la Cámara la cuestión de unir al comité de defensa algunos individuos de ella, nadie extrañó que yo rehusase toda delegación que no procediese de la Asamblea.

Creía yo que los individuos de ella tienen grandes responsabilidades y que no deben aceptar sino las que de la Cámara procedan.

Esta mañana he visto dolorosamente en el diario oficial el cargo para el cual ha sido nombrado; las cosas valen por su autoridad moral, y creía yo que esta debía venir de la nación.

Hace algunos años he permanecido alejado del Gobierno, no por las personas, sino por la política que se seguía frecuentemente desastrosa.

Sin embargo, vista la gravedad de las circunstancias si rehusase el tomar parte en los trabajos del comité de defensa sería culpable ante el país; mi tiempo, mi vida, todo lo que tengo la pertenece; en cuanto a la responsabilidad la cosa varia. No habrá cuestiones de detalle; el comité tomará graves resoluciones; si este comité hubiera sido elegido yo no la rehusaría.

Yo hubiera querido que todas las opiniones estuvieran representadas. Después de las palabras que pronuncié ayer, después de la proposición de Mr. Kellier, se ha podido considerarme como comprometido moralmente.

Si se pide únicamente mi apoyo moral, acepto el cargo; en cuanto a la responsabilidad que lleva consigo, necesito el apoyo de la Cámara. (La tensió de todos.)

El PRESIDENTE: Conste que la manifestación parte de todos los lados de la Cámara. (Si, si.)

Thiers dijo que no quería crear dificultad alguna al Gobierno; pero no quería que quede ninguna nube. «Hoy soy el mismo que era ayer, dijo, y deseo quedarme en situación muy clara a los ojos de mi país y de todos los partidos.

El ministro del Interior dió las gracias a Thiers en nombre del Gobierno.

Steenackers pide que la Cámara, sin pararse en las formas, sancione su manifestación por medio de una votación. (Agitación.)

Latoru du Moulin propone que se nombre una comisión de cinco individuos.

El presidente dijo, que los aplausos de que era objeto Thiers, eran una segunda manifestación relativa a la proposición. (A votar.—No, no.)

El presidente rogó, también que la Cámara no se parase en formas, y se pasó a la orden del día.

ÚLTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

LONDRES, 28 (origen prusiano).—Vitry capituló el viernes.

Los prusianos tomaron 16 cañones.

Dos batallones de la guardia móvil fueron deshechos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

La Gaceta publicó ayer los siguientes:

«BRUSELAS, 27 de Agosto. (recibido en Madrid á las diez y treinta minutos de la mañana).—El ministro de España al señor ministro de Estado: Acaba de recibirse el siguiente telegrama:

«BERLIN, 26 de Agosto.—La Gaceta de la Cruz anuncia que, además de los tres ejércitos existentes, se formará otro al mando del príncipe real de Sajonia. Dicho ejército está destinado á maniobrar en unión con el del príncipe de Prusia en dirección á París.»

PARIS, 27, á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la mañana, recibido en Madrid á la una y seis minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

El Journal Officiel de hoy publica lo siguiente: «PARIS, 25 de Agosto.—Exploradores enemigos se han visto en Brienne. Los hulanos, que se hallaban en Langres, se han replegado sobre el cuerpo del ejército que marcha sobre Chalons. Dizen que el príncipe real se hallaba en Saint-Dizier el 23. La mitad de las tropas que sitiaban á Toul se dirigen á Nancy. Toul se defiende heroicamente; el bombardeo ha causado solo la pérdida de 15 hombres; los sitiadores han tenido grandes pérdidas. La Guardia móvil va al fuego con el mayor ardor. El enemigo se dirige á Varennes. Las poblaciones alrededor de Stenay se defienden heroicamente contra los prusianos, y les hacen muchísimo daño.»

PARIS, 26 de Agosto.—Phalsbourg continúa defendiéndose con heroismo; la iglesia y 51 casas han sido quemadas por la artillería prusiana. El enemigo en una primera tentativa de asalto ha perdido 500 hombres, y en una segunda 1.000. La ciudad tiene provisiones, y ha rehusado las ofertas de suministros que le han sido hechas. A la cuarta vez de haberse comunicado la rendición, el comandante ha contestado que no recibirá más parlamentarios; y que si los prusianos llegaban á las fortificaciones, les haría saltar antes que entregar la plaza. Parece que no reina la mejor armonía entre las tropas prusianas y las de Baviera y Wurtemberg; se han visto obligados á separarlos en sus campamentos á fin de evitar las riñas que siempre están á punto de estallar. Se continúa asegurando que Phalsbourg y Metz han sido tomados. Los exploradores enemigos han sido vistos á 12 kilómetros de Rheims; parece que las tropas prusianas se dirigen sobre Varennes y sobre Stenay. Hay algunos millares de hombres alrededor de Verdun. Han pasado tropas por Nancy, que marchan sobre Chalons y Joinville, por Vaucouleurs y Maxey.

«Parecen compuestas de hombres del último llamamiento del landwehr. Las fuerzas que sitúan á Toul parecen que en vista de la vigorosa defensa de la plaza renuncian al sitio y marchan sobre el Marne. Los exploradores prusianos han cortado el canal de Lamouilly entre Montméty y Mezieres; han sido rechazados por los francos tiradores, y la vía se ha restablecido poco después. Las tropas prusianas acampadas en Stenay se replegan sobre Dun. Informes del ministro del Interior, comunicados sin garantías.»

PARIS, 27 á las once y diez minutos de la mañana; recibido en Madrid á la una y cincuenta y ocho minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Este ministro de Negocios extranjeros me ha comunicado notificación del bloqueo en los puertos alemanes del Báltico, según lo publica el Journal Officiel del 25 de Agosto. El de hoy publica el nombramiento para el comité de defensa, los dos senadores y tres diputados que habían anunciado los periódicos, y además el nombramiento de Thiers, que no había querido aceptar, y que ahora admite sin duda por la gravedad de las circunstancias.»

PARIS, 27 á las seis y veinticinco minutos de la tarde; recibido en Madrid á las diez de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«La primera parte de la sesión de hoy ha ofrecido bastante interés. Como Thiers había dicho al Cuerpo legislativo que había renunciado el nombramiento del Gobierno para el comité de defensa, y que solo le admitiría si fue elegido por la Asamblea, ha dado explicaciones muy dignas y patrióticas sobre su aceptación, que han sido perfectamente recibidas, y muchos diputados han intentado en vano que su nombramiento fuese confirmado por la Cámara. La Tour Du Moulin ha insistido en la proposición de Keraty, reduciendo el número de diputados á cinco, y ha sido desechada. Otros diputados de la izquierda han propuesto que se dejase en manos de Trochu el armamento de la Guardia nacional de París.

Palikao se ha opuesto, y ha declarado que jamás consentiría eso á ningún general que esté á sus órdenes; y en cuanto á los nacionales de París, ha dicho que él les iba á dar 100.000 fusiles. Ha sido esto muy aplaudido por toda la Cámara, y más aun un parte que ha leído del ataque de una división prusiana que ha sido rechazada en Verdun; habiéndose distinguido muy brillantemente la Guardia nacional sedentaria de aquel pueblo. Esto ha dado mucho que pensar á los diputados, que no sabían en general, ó dudaban al menos, que hubiera tropas francesas por aquella parte, y ha animado á Arago á proponer al ministro de la Guerra que diera alguna explicación compatible con la reserva que en esto debe haber sobre la situación de las tropas francesas. Palikao ha respondido:

«Si un oficial francés cometiera la indiscreción que se me propone, le haría fusilar en el acto.» Este género de elocuencia, que tan bien sienta aquí y en otras partes en los militares, ha producido muy buen efecto, y se ha entrado muy tranquilamente en la discusión de un proyecto de ley sobre la organización de la Guardia móvil y las ventajas á que sus individuos aspiran. El aspecto de la Asamblea refleja exactamente la tranquilidad que se nota en París.»

BERLIN, 27 á las tres y veinte minutos de la tarde; recibido en Madrid á las cinco y veinte minutos de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Parece seguro que siguen hacia París, sin atacar á Mac-Mahon, el príncipe real de Prusia y el príncipe real de Sajonia.»

(Telegramas de la Agencia Fabra.)

LONDRES, 27 (8 y 20).—(Via cabo).—Formación de tres cuerpos de ejército de reserva en Berlín, Silesia y Rins.

El príncipe imperial de Nether. El emperador sigue á Mac-Mahon, que dejó á Reims el martes, hacia Monthoir.

Vauciers, en despacho oficial prusiano, asegura que hay 20.000 heridos en Metz, sufriendo calenturas tifoides.

La defensa durará largo tiempo. Nada se sabe respecto á los movimientos de Mac-Mahon.

PARIS, 27 (siete y cincuenta y cinco de la tarde).—Noticias comunicadas por el ministro del Interior, sin salir garantía de ellas:

Algunos soldados de la caballería prusiana han aparecido en Arcis sobre el Aube (departamento del Aube).

Un destacamento de hulanos atacó la estación de Epernay (Marne) y otros penetraron en la población.

La Guardia nacional rechazó al enemigo, matando á 17 soldados.

Una fuerte columna de caballería y artillería prusiana entró ayer en Chalons.

Asegúrase que la guarnición de Strasburgo hizo una salida con éxito, consiguiendo apoderarse de un convoy de ganado y municiones.

La resistencia de Strasburgo es muy vigorosa. Los guardias nacionales, llenos de ardor, han tomado parte en las salidas de la plaza.

PARIS, 27 (12 y 40 tarde).—El oficial prusiano Carlos Harth, condenado por el consejo de guerra de París como espía, ha sido fusilado esta mañana.

PARIS, 28 (3 y 45 madrugada).—Cuerpo legislativo.—El conde de Palikao anuncia que habiendo atacado ayer á Verdun 10.000 prusianos, han sido rechazados con pérdidas por la guardia nacional.

El Sr. Emmanuel Arago ha pedido noticias sobre la situación de los ejércitos prusianos; pero el conde de Palikao se ha negado á contestarle.

PARIS, 28 (7 y 29 mañana).—Las tropas prusianas parecen haber interrumpido su movimiento sobre el río Aube, replegándose hacia Saint-Dizier.

El enemigo ha sido visto á las puertas de Reims. Algunas columnas prusianas llegan por Lunéville y Saint-Dizier.

En la Gaceta de hoy encontramos los siguientes despachos:

BRUSELAS, 27 de Agosto (á las tres y treinta y tres minutos de la tarde; recibido el 28 á las ocho y veinticinco minutos de la mañana).—Via cabo. —El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama.—Bar-le-Duc, 25.—Después de la victoria de Metz, y después que los franceses quedaron encerrados en sus posiciones cerca de dicha ciudad, las tropas que no son necesarias para contenerlos en ellas hacen repetidas y no interrumpidas marchas adelante. Estas tropas ocupan Chalons, y las vanguardias se hallan entre esta ciudad y Espenay. El cuartel general del rey está en Bar-le-Duc.»

Despacho telegráfico comunicado por el ministro de la Confederación de la Alemania del Norte:

«BERLIN, 27 de Agosto (á las once y veinte minutos de la mañana; recibido el 28 á las once y diez y seis minutos).—Via Cabo:

«Oficial.—Bar-le-Duc, 26 (por la tarde).—La fortaleza de Vitry se rindió ayer mañana.

Hemos encontrado en ella 16 cañones. Dos batallones de la guardia móvil han sido dispersados por nuestra caballería.

Diez y siete oficiales y 650 soldados han quedado prisioneros.

Nuestras pérdidas han consistido en un mayor gravemente herido y tres soldados heridos.»

NOTA. Este despacho ha sido confirmado por telegramas oficiales de los ministros de España en Berlín y Bruselas.

PARIS, 28 de Agosto (á las diez y veinticinco minutos de la mañana; recibido á las once y cuarenta minutos de la mañana).—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Parece detenido el movimiento de las tropas prusianas sobre Laude, y se replegan hacia Saint-Dizier. Se ha presentado el enemigo en las puertas de Reims. Llegan por Lunéville y Bayon columnas prusianas, material é infantería.»

PARIS, 28 de Agosto (á las cuatro y quince minutos de la tarde, recibido á las cinco y veinticinco minutos de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: Las tropas prusianas, que á las órdenes del príncipe real habían ocupado á Chalons, parecen dirigirse á Suippe. Las fuerzas repartidas en el departamento del Aube han abandonado sus campamentos y marchan sobre Soumepeus. Cerca de 25.000 hombres y convoyes han pasado á Joinville, marchando en dirección de Vassy y de Montier-en-Der. El enemigo avanza sobre Reims y Vouziers, viniendo por Mont-Bois, Grand-pré y Gros-Bois.»

PARIS, 28 de Agosto (á las cinco y diez minutos de la tarde; recibido á las siete y trece minutos de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Se cree que no será la batalla donde se suponía ayer. Los prusianos se acercan. La izquierda ha acordado suspender por ahora su oposición al imperio; pide más armas para París, y mañana pedirán que salgan de aquí todos los prusianos.»

El Imparcial publica hoy los telegramas de su servicio particular que reproducimos á continuación:

BRUSELAS, 27 (siete y cincuenta y tres tardes).—Madrid, 28 (doce y cincuenta y una tarde).—«Desde el martes quedó Metz completamente cercado por los prusianos, que se hallan fuertemente atrincherados.

Los desertores hablan de que reina gran demoralización. Orloff deberá permanecer provisionalmente en París.»

BRUSELAS, 27 (á las nueve y cincuenta y siete de la mañana; recibido el 28 á las diez y treinta).—«Se está fortificando á Bourges para la eventualidad de que se fije allí la residencia del emperador, del Gobierno y tropas.

La derecha de la Cámara desechó ayer la proposición Keller para que el Gobierno resida en París durante el sitio.

Se han hecho 4.500 prisiones, la mayor parte de republicanos y de periodistas sentenciados.»

LONDRES, 28 (á las once y treinta y cinco de la mañana; recibido á la una y treinta de la tarde).—«Un despacho oficial de origen prusiano dice que la pequeña fortaleza de Vitry ha capitulado el jueves.

Los prusianos se han apoderado de 16 cañones y dispersado dos batallones de la guardia móvil, haciéndoles 850 prisioneros.

Dicen de París que el domingo se han dividido prusianos á las puertas de Reims.

Es inminente una batalla entre Bethel y Morthois.

La residencia del Gobierno será trasladada probablemente á Lyon.

LONDRES, 28 (á las dos y diez de la mañana; recibido á la una y cinco de la tarde).—Oficial.—Thionville se halla estrechado por Federico Carlos, reforzado por dos divisiones de la landwer.

Los periódicos de Bruselas aseguran que el cuerpo de ejército de Bazaine continúa en Stenay. El emperador se halla en Rezonville.

El Staatsanzeiger de Berlín dice que los cuarteles generales se reunirán en Saint-Dizier.

VIENA, 27.—Don Carlos ha llegado á esta capital hace tres días.

Asegúrase que no habiendo encontrado aquí el apoyo que venía á solicitar, saldrá en seguida para San Petersburgo.

Como consecuencia del decreto de 23 del actual eximiendo del pago de toda retribución á los carteros por la entrega de la correspondencia á domicilio, se han dictado las siguientes disposiciones, que se establecen desde el día 1.º de Setiembre próximo:

1.º Los carteros quedan relevados de la obligación que estaban hasta aquí de subir á las habitaciones para verificar la entrega de la correspondencia.

2.º Quedan los carteros en la obligación de anunciar á los vecinos para que acudan por sí ó por medio de sus criados á recibir su correspondencia.

3.º Los vecinos que por cualquier causa desatiendan el anuncio del cartero, no presentándose inmediatamente á recoger su correspondencia, sufrirán el perjuicio de que le sea devuelta á la sección central para fijarla en la lista general.

4.º y última. Que para evitar los inconvenientes que puedan ocurrir á los vecinos para el recibo de su correspondencia en el caso de que trata la disposición anterior, pueden establecer en los portales de sus domicilios uno ó más buzones donde el cartero deposite la correspondencia y sus dueños extraerla á su comodidad.»

La Gaceta publica ayer dos decretos, en virtud de los cuales se declara cesante en términos honoríficos, al Sr. D. Pedro Madrazo del cargo de secretario del consejo de Estado, nombrando en su lugar á D. José Pascasio de Escoriaza, diputado á Cortes.

Otros dos decretos publica también el diario oficial trasladando á Valladolid á D. José María Payllita, magistrado de Burgos, y á Burgos á don Lucas Fernandez, que lo es de Valladolid.

NOTICIAS GENERALES.

He aquí las materias que contiene el último número de la revista hispano-americana Altar y Trono:

«El arreglo del Clero, por D. H.—Glorias del liberalismo: las ruinas de Santo Domingo el Real (artículo V), por D. Fernando Brieve y Salvatierra.

Crónica de la guerra.—Virginia, ó Roma en tiempo de Nerón: novela escrita en francés por Villefranche, y traducida por D. Francisco Melgar (continuación).—Correspondencia de América.—Revista de la semana.—Crónica general del mundo.—Parte oficial de la Gaceta.—Rectificación.—Anuncios.

Además, con el presente número se reparte el pliego 3.º (16 páginas) de la obra titulada Arqueología cristiana española, escrita por D. Ramon Vinader.

No carece de interés la siguiente gaceta que publica un periódico:

«Cobos atados.—Un consejo de ministros extraordinario.

El Regente.—Hola, señores; ¡qué calor! Prim.—¡Atroz! Sagasta.—¿Conque hoy es extraordinario el consejo?

Prim.—Si, señor. Sagasta.—¿Y de qué vamos á tratar? Prim.—De cosas extraordinarias. El Regente.—¿Han visto Vds. el nuevo baile del circo de Madrid? Echegaray.—Magnífico baile. Todos.—Magnífico. Prim.—Pues dicen que hay necesidad de convocar las Cortes.

El Regente.—¡Hola! Prim.—No veo esa necesidad; y Vds. ¿la ven? Moret.—Yo no. Todos.—Ni yo.

El Regente.—¿Qué calor! Todos.—Mucho. El Regente.—Mejor se está en la Granja. Figuerola.—¿Qué hay de la guerra? Sagasta.—Nada.

Echegaray.—Pues decían.... Sagasta.—Dícen mal. Rivero á Sagasta.—¿Cuánto le ha costado á Vd. ese bastón?

Sagasta.—Es un regalo; está á la disposición.... Rivero.—Gracias, Prim, ¿qué está Vd. leyendo? Prim.—La lista de la compañía de los bufos que ha de actuar este año en el Circo.

Rivero.—Es cosa buena, según dicen. Prim.—Regular. Moret.—Las nueve; me voy á los conciertos. Todos.—Y yo.

Hasta mañana. El amigo Campos, encontrándose á un ministro en la escalera.—¿Qué ha habido de nuevo? El ministro.—Que hemos estado conformes en todo.

Campos.—Voy á poner un sueldo. La Correspondencia (al día siguiente).—«El consejo de ayer ha tenido gran importancia. Los ministros han estado conformes en todos los puntos que se han tratado.»

Ayer mañana estuvo oyendo misa en la iglesia de San José un batallón de voluntarios compuesto de 700 hombres que de mañana á pasado saldrá para Cádiz con el fin de embarcarse en el próximo correo de la Habana.

Poca variación ha habido en la semana queterminó ayer tocante á las enfermedades predominantes: siguen las irritaciones gastro-intestinales, los cólicos, las intermitencias, los dolores reumáticos, algunas afecciones cerebrales, y no dejan de presentarse también casos de escarlatina y de erupciones febriles, entre ellas el sarampión y la viruela. La mortandad no excede de lo ordinario en la estación en que nos hallamos.

Según dice un periódico, el parque zoológico del Retiro se abrirá al público muy pronto, para que pueda ser visitado por las personas que gusten, abastándose un real por la entrada.

Ayer domingo ingresaron en la Caja de Ahorros 76.098 rs. procedentes de 215 imposiciones, y se devolvieron \$4.035 rs. 67 cént.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Degollacion de San Juan Bautista.

SANTO DE MAÑANA. Santa Rosa de Lima.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas (calle de la Palma), donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios en honor de San Ramon Nonnato y la reserva.

Es el segundo día de la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian: á las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará el Padre Venancio Pardo, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Gerónimo Martínez.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en San Millán, ó la de las Angustias en San Fernando.

Se reza de Santa Rosa de Lima, virgen, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 31,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRÍTICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción.
El principio heterodoxo.
El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.
Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad.
Libertad de imprenta.
Teorías sociales sobre la enseñanza.
Naturalismo.—Felicidad social.
Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna.
El poder legislativo.—Poder ejecutivo.
La administración en sus teorías.
La administración en la práctica.

El ejército según las constituciones modernas.
El poder judicial según las mismas constituciones.
Epílogo.

Dos tomos de cerca de 800 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

CUARTANAS, TERCIANAS, INTERMITENTES

CURADAS POR LAS FEBRIFUGOS INFALESIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ, único que ofrece la devolución de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que en un solo caso falle. Podrá prospecto detallado. Autor, Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, rebaja al por mayor y remite. Valencia, Caballero, Zaragoza, Rios; Logroño, Zardoya; Pamplona, Es, arza; Canillas, Las Palmas, Lizana; Tortosa, Queral, Cuatro Esquinas.

(Núm 780.—24 v.)

LOS AMIGOS DEL PUEBLO,

novela de costumbres, traducida del francés

POR

D. RAMON ESPARZA.

Considerada por la prensa católica extranjera como la más importante, la más filosófica y la más interesante de todas las novelas, llamada á prestar grandes servicios á la verdadera libertad, al legítimo progreso y á la religión.

Váase á DIEZ reales tomo en papel superior y á SETE en papel común, elegante imprenta y tipos nuevos, en las librerías de D. Leopoldo Lopez, calle del Carmen, D. Miguel Olamendi y señores Tejado. En provincias, en las principales librerías, y también dirigiéndose á don Manuel Solá, San Blas, 6, Zaragoza. Van publicados tres tomos. El cuarto y último se hallará de venta en los primeros días de Setiembre. (Núm. 785.)

GRUPO EN FOTOGRAFIA

TAMAÑO CUARTILLA.

de la diputación asturiana que fué á Vevy á ofrecer á su Príncipe D. Jaime de Borbon y Borbon la cruz de la Victoria.

Se halla de venta, al precio de 6 rs. en Madrid y 7 en provincias, en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez y Aguado. Los pedidos de fuera pueden dirigirse á D. Antonio Perez Dubrull, editor, Madrid, acompañando el importe.

En los mismos puntos se hallan de venta, á 2 rs. en Madrid y 2 y 1/2 en provincias cada uno, el retrato del príncipe D. Jaime de Borbon, sacado en Vevy á los dos días de su nacimiento, y la colección de retratos de las notabilidades de la comunión católico-monárquica. También se halla en las mismas librerías el gran grupo de la reunión de Vevy, á 24, 12 y 4 rs. (Núm. 784.—3 v.)

OBRAS

POR LA MITAD DEL PRECIO QUE SE FIA Á CONTINUACION PARA LOS SUSCRITORES Á LA CRUZ Y Á LA CRÓNICA DEL CONCILO.

Índice de los libros prohibidos. Filiccion española, con el mismo carácter auténtico y oficial que la romana, aumentada con todas las prohibiciones hechas hasta Setiembre de 1866.—Precio, 25 rs.

El Gobierno monárquico, ó sea el libro «De Regimine Principum» por Santo Tomás de Aquino, texto latino y traducción castellana, por D. Leon Carbonero y Sol.—Precio, 24 rs.

Compendio de teología, ó «Brevis Summa de Fide» por Santo Tomás de Aquino. Texto latino y traducción castellana, por D. Leon Carbonero y Sol.—Precio, 26 rs.

Opúsculos de Santo Tomás «sobre vicios y virtudes.—Modo de confesar se.—Adorable Sacramento de la Eucaristía.—Texto latino y traducción castellana, por D. Leon Carbonero y Sol.—Precio, 24 rs.

Diccionario de decretos de la Santa Congregación de Ritos.—Precio, 25 reales.

Funciones y deberes del Párroco en la visita pastoral de los Obispos.—Precio, 10 rs.

La Cruz. Se publica el 19 de cada mes, en 128 páginas en 4.º.—Precio de suscripción, 4 1/2 rs. cada mes.

La crónica del concilio consta de cuatro tomos de más de 500 páginas, y comprende todos los actos conciliares y datos de suma importancia hasta la promulgación de la infalibilidad.—Su precio para los suscritores á «La Cruz» 12 1/2 rs. cada tomo.—Para los no suscritores, 25 rs. cada tomo.

Los pedidos, á D. Leon Carbonero y Sol, calle de San Roque, núm. 8, segunda izquierda, Madrid. (Núm. 786.)

LOS LIBERALES

SIN MÁSCARA,

POR D. VALENTIN GOMEZ.

Esta importante obra, que acaba de publicarse en una magnífica edición, y ya se está agotando, se halla de venta en Madrid, al precio de CINCO REALES, en la administración de la Revista hispano-americana Altar y Trono (Barco, 9 primero, tercero); en la imprenta de La Esperanza, (Pez, 6), y en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez y Aguado.

A provincias se remite franco á todo el que al hacer el pedido acompañe SEIS REALES, dirigiéndose al editor de la obra, D. Antonio Perez Dubrull, Madrid.

También pueden adquirirse ejemplares por medio de los comisionados en provincias de la Revista Altar y Trono y del periódico La Esperanza.

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.